COLECCIÓN DE ENSAYOS AGORISTAS

ANTI-POLÍTICA

Compilado por Sal Mayweather

Prólogo de Lily Forester

Antipolítica

SAL MAYWEATHER

Traducido por la Casa Objetivista

ISBN: 9798525314245

DEDICACIÓN

Al Instituto Mises, por salvar al mundo.

CONTENIDO

LIBRO I: LO QUE CREEMOS

LIBRO II: A LO QUE NOS OPONEMOS

LIBRO III: EN TEORÍA

LIBRO IV: EN LA PRÁCTICA

PREFACIO

Me encuentro en la rara y afortunada situación de haber sido criado por agoristas.

Como resultado, soy una de las pocas personas que conozco que vive la vida realmente como agorista en este mundo intensamente estatista. Vi a través del LP cuando tenía 18 años y me di cuenta de que, a pesar de sus esfuerzos, la libertad se le estaba escapando a la persona promedio. Rápidamente me quedó claro después de leer a Konkin en la universidad, la única forma de tener libertad en nuestra vida era tomándola.

No tardé en ser incapaz de tolerar las posturas de las organizaciones estudiantiles locales orientadas a la acción política, aunque todo estuviera destinado a legalizar las drogas. El tiempo que pasé en política haciendo campaña a favor del cannabis medicinal legal, literalmente rogando por ello de hecho, fue uno de los momentos más decepcionantes y agotadores de mi vida. Así que aprender sobre el agorismo y el hecho de que no tenía que mendigar por mi libertad sinceramente me salvó la vida. Creo que me sentiría miserable si me hubiera metido en una caja política.

Para aquellos que no estén familiarizados con mi historia, Lily Forester nació el día que crucé la frontera mexicana ilegalmente hace casi 6 años, huyendo de cargos por cannabis en una zona corrupta. Tuve mi tiempo en la política, tratando de legalizar las drogas con los Estudiantes por una Política de Drogas Sensible en la universidad. Parte de por qué los cargos contra mí son tan malos a pesar de no tener ninguna víctima real (todo relacionado con el cannabis) es porque el policía que me arrestó y acusó resultó ser alguien que estaba encubierto en mis reuniones de SSDP cuando yo era presidente. Esta es una larga historia contada en muchos podcasts.

He visto todos los lados del agorismo, el bueno, el malo y el feo. Sabía que con los riesgos que corría con el cannabis podía enfrentarme a perder mi libertad y mi vida. Hay cosas por las que merece la pena arriesgarlo todo, otras no. Soy plenamente consciente de que he arriesgado mi vida por este estilo de vida en más de una ocasión. Aunque no creo que todo el mundo pueda vivir como yo, sin banco y sin papeles en otro país como un fugitivo, sí creo que todo el mundo merece más libertad en su día a día. También creo que la LP no está ayudando a nadie a vivir una vida más libre.

Cuando me detuvieron, mi singular infancia me ayudó a tomar la rápida decisión de largarme. Eso es lo que pasa cuando mamá es una agorera que pasó la mayor parte de mi infancia como fugitiva activa por distribución de drogas.

Una vez en México, mi pareja y yo luchamos por sobrevivir económicamente en un país extranjero sin nada más que nuestras habilidades y algunas herramientas que trajimos con nosotros. Cociné para la comunidad anarquista de Acapulco, soplé vidrio para ganar dinero e incluso fui chef personal durante un tiempo, todo ello mientras escribía en Steemit para obtener criptomonedas.

Esto es lo que teníamos que todos los que conocíamos no tenían: verdadera libertad. México es un lugar donde puedes tomar tu libertad si quieres. Yo no vine aquí por seguridad, vine por la posibilidad de vivir mi vida en paz y aún con la lucha, eso es lo que obtuve. Pero incluso en México hay riesgos para el agorismo.

Puedes vivir con demasiada libertad, haciendo demasiado ruido, independientemente del lugar del mundo en el que te encuentres. Merece la pena aprender a volar bajo el radar sin dejar de hacer lo que te gusta, y es algo que todo agorero tiene que aprender. Yo aprendí esto por las malas cuando el cártel disparó a mi casa matando a mi compañero hace casi 3 años, casualmente (o no) justo después de que cosecháramos algo de hierba orgánica. De nuevo una larga historia contada en podcasts pero te invito a aprender de mis errores. Definitivamente es posible vivir libre y fuera de la vista.

Pero incluso después de eso fue la contraeconomía lo que me mantuvo en pie y el agorismo lo que me sostiene hasta hoy. Tuve a Thaddeus Russell recordándome que es la gente como yo la que hace historia por haber luchado para hacer del mundo un lugar más libre; ese es el tipo de gente sobre la que escribió en The Renegade History of the United States. Así que encontré nuevas actividades, con gente nueva, y empecé a reconstruirme.

Actualmente soy una asistente virtual agorista digital que también coproduce Anarchapulco y tiene un negocio de ganchillo. Estoy en la posición guay en la que sólo trabajo en proyectos guays para gente a la que respeto, todo porque he dedicado mi vida a la contraeconomía. Trabajo constantemente con el impulso de que estoy viviendo mi vida en mis propios términos, haciendo un trabajo que disfruto.

Y fue la contraeconomía la que me salvó el culo después de que una vez más me quedara sin nada. La policía mexicana me robó todo después del asesinato y una vez más tuve que empezar de nuevo. Con la ayuda de la comunidad agorista a través, en primer lugar, de donaciones y, en segundo lugar, de trabajos y encargos de ganchillo, he llegado a prosperar a un nivel que nunca antes había alcanzado. Lo que quiero decir es que una vida agorista puede ser dura, pero lo que he ganado a través

de todas las luchas y pérdidas lo ha valido todo. Nunca me arrepentiré del día en que dejé de lado la política por el agorismo.

En estos días soy una asistente virtual agorista digital Jill de todos los oficios que también coproduce Anarchapulco y tiene un negocio de ganchillo. Estoy en la posición genial en la que solo trabajo en proyectos geniales para personas que respeto, todo porque dediqué mi vida a la contraeconomía. Trabajo constantemente con el impulso de vivir mi vida en mis propios términos, haciendo un trabajo que disfruto.

Y fue la contraeconomía la que me salvó el culo una vez más cuando no tenía nada. La policía mexicana me robó todo después del asesinato y una vez más tuve que empezar de nuevo. Con la ayuda de la comunidad agorista a través de la primera donación y, en segundo lugar, trabajos y pedidos de ganchillo, he crecido para prosperar a un nivel que nunca antes había tenido. Mi punto es decir que una vida agorista puede ser difícil, pero lo que he ganado a través de toda la lucha y la pérdida ha valido la pena. Nunca me arrepentiré del día que dejé la política a un lado por el agorismo.

Conozco a Sal Mayweather, el hombre que reunió (y escribió bastante) este asombroso conglomerado que es Anti-Política, a través del ajetreo agorista digital. Había oído hablar de él desde lejos, siempre cosas geniales como vender impresoras 3D por criptografía y lo escuché en algunos podcasts.

En diciembre pasado, mientras trabajábamos en un proyecto para Agorist Nexus, nos conectamos y comencé a trabajar para él en algunas cosas de diseño gráfico para Agora Threads de forma independiente. Lo que más me gusta de este estilo de vida ha sido la gente que he conocido y con la que he tenido el placer de trabajar, Sal Mayweather es una de esas personas excepcionales que también hace lo que puede para vivir lo que predica y compartir al respecto.

Cuando yo estaba en la política en la universidad realmente rebotaba por todas partes tratando de averiguar lo que realmente creía. Después de haber leído Antipolítica esta semana, quiero decir que ojalá este libro hubiera existido cuando yo estaba luchando en política en la universidad. Encierra todo lo que sentía en aquella época en un formato directo y fácil de seguir, lo cual es importante para mí.

Si te encuentras peleando con gente en Internet sobre la sociedad ideal, este es tu consejo para que empieces a vivirla ya. Si has estado haciendo campaña por CUALQUIERA o cualquier cosa en el LP y te sientes decepcionado, no estás solo.

Yo era extremadamente conflictivo y también estaba lleno de desesperación en los días que pasé intentando hacer cambiar de opinión a los demás mediante argumentos y discusiones tanto en persona como en línea. Resulta que si simplemente vives lo que predicas y lo compartes en detalle, la gente deja de discutir y empieza a tomarte en serio. Como libertarios, ¿cuántos años hemos tenido para darle vueltas y discutirlo? Es hora de pasar a la acción.

Lo he dicho una vez antes y lo diré de nuevo, la fase de cabezas parlantes de la anarquía ha muerto y ahora el mundo busca gente que practique soluciones reales. Estamos en la era del agorismo y la contraeconomía. Si no has puesto en práctica las ideas que predicas, ¡ahora es el momento!

Tratar con el partido libertario es como intentar nadar en arenas movedizas. No funcionará y en poco tiempo te sentirás muy atascado.

La única forma de vencer de verdad al Estado es sustituirlo por algo diferente, algo que simplemente funcione mejor. La lucha nunca ha resuelto nada, como demuestran los últimos cientos de años de historia de la humanidad.

Una cosa que voy a decir es que estoy literalmente descubriendo nuevos agoristas que le están dando una oportunidad honesta y a esos de ustedes, los veo. Os veo con vuestros 17 negocios paralelos y vuestras criptocarteras construyendo una contraeconomía increíblemente fuerte para el futuro. Os veo construyendo redes para que todos podamos reunirnos a pesar de la represión mundial de la libertad de expresión en las redes sociales.

Estar atrapado en el ciclo de la política es horrible, pero estoy aquí para decir que salir de eso es mucho más fácil de lo que piensas.

Empieza siempre por evaluar los riesgos: ¿qué riesgos estás dispuesto a asumir? ¿Estás dispuesto a expatriarte para tener más posibilidades de vivir libre? ¿Es hora de dejar ese trabajo y probar otra cosa, algo más real?

Entonces piensa en lo que quieres y empieza a probar cosas, de una en una. Si sigues así, 5-10 años después tendrás la vida que llevas años explicando a la gente en Internet. A mí me ha funcionado.

Y si todavía no estás convencido de que deberías abandonar totalmente la política, definitivamente tienes que seguir leyendo.

- Lily Foreste

PREFACIO

Los libertarios, los anarquistas y los revolucionarios en general han luchado durante mucho tiempo para encontrar el enfoque correcto necesario para poner en práctica sus ideas. Parece que se ha probado de todo: desde votar hasta no votar, desde presentar candidatos a las elecciones hasta abstenerse de ellas, desde la violencia hasta la no violencia. ¿Qué es lo que parece funcionar mejor? Después de todo, con un conjunto tan diverso de tácticas que se han desplegado contra el Estado, deberíamos ser capaces de establecer una comparación y aislar sólo las estrategias más exitosas.

Todas las tácticas revolucionarias pueden ser inherentemente políticas o antipolíticas. Este libro es una oda a estas últimas. En muchos sentidos, es la historia de la evolución de las tácticas antipolíticas, y su culminación en su forma actual de contraeconomía konkiniana.

Históricamente, la antipolítica ha estado más estrechamente asociada con el anarquismo de izquierdas, mientras que los anarquistas de derechas han tendido a mostrar una mayor tolerancia hacia la cloaca política. Para el anarquista de izquierdas, preguntarse si la libertad puede alcanzarse a través de la política es como preguntarse si la salud cardiovascular puede alcanzarse en McDonald's. La libertad política para el anarquista de izquierdas es una contradicción en los términos.

Anti-Politics fue escrito para el anarquista de partido, o para aquellos que consideran el anarquismo de partido, o cualquier enfoque político de la libertad. Deja que este libro te libere de una vez por todas de cualquier pensamiento coercitivo restante. Este libro también es para el joven libertario, o para cualquiera que sea nuevo en el movimiento. Espero que este libro sea tu estrella polar y te guíe a lo largo de tu viaje, asegurando que no caigas en el violento agujero negro de la política. Por último, este libro se ha escrito para el libertario de a pie, para que no sólo comprenda mejor la batalla histórica del hombre contra el Estado, sino también el lugar que ocupa en esa lucha.

Sin embargo, antes de embarcarnos en nuestro viaje, echemos un rápido vistazo al terreno...

Antipolítica se divide en cuatro partes. En la primera sección, intentaremos responder: ¿En qué creen los partidarios de la antipolítica? Conoceremos a Etienne de la Boettie y Mohandis Gandhi, así como a los tres pilares del pensamiento agorista: Per Bylund, Karl Hess y Sam Konkin. Juntos trazan un esquema básico de lo que es la antipolítica.

El Libro II se centra en lo que NO es la antipolítica. Aprenderemos por qué luminarias libertarias como Emma Goldman, Frank Chodorov y otros se opusieron al voto, los impuestos, las elecciones y los partidos políticos. Esta sección pretende dar al lector una idea de todo lo que rechazan los defensores de las estrategias antipolíticas, y explicar por qué.

En la tercera sección, nos centramos en la antipolítica en teoría. Aprenderemos qué pensaba Murray Bookchin de la participación política y por qué Tolstoi pensaba que eran los indios quienes se habían esclavizado a los británicos. Descubriremos el significado del concepto de "Estado sin ley" de Karl Hess y aprenderemos por qué Benjamin Tucker prefería la "resistencia pasiva".

En el Libro IV, examinaremos el registro histórico, buscando casos en los que se hayan utilizado con éxito estrategias antipolíticas para vencer al Estado. Esta sección pretende descubrir qué tácticas triunfaron contra los Estados más despóticos, como la Alemania de Hiter y la Unión Soviética de Stalin, para que podamos aplicarlas más ampliamente en la actualidad.

Libro I

Lo Que Creemos

1

Discurso sobre la Servidumbre Voluntaria

Por Étienne de la Boétie

¿Por qué los hombres se dejan pastorear por los gobiernos como las ovejas por los pastores? El Discurso de Étienne de la Boétie es un intento de responder a esta pregunta. Escrito en la Francia del siglo XVI, el Discurso era tan radical para su época que La Boétie retuvo su publicación. No obstante, La Boétie aporta una importante visión de la naturaleza de la relación del hombre con el Estado. Su conclusión de que el hombre es libre en el momento en que acepta su libertad es el fundamento de todo el pensamiento antipolítico.

¡Pobres, desdichados y estúpidos pueblos, naciones empeñadas en vuestra propia desgracia y ciegas para vuestro propio bien! Os dejáis despojar ante vuestros propios ojos de la mejor parte de vuestros ingresos; vuestros campos son saqueados, vuestras casas robadas, vuestras herencias familiares sustraídas. Vivís de tal manera que no podéis reclamar ni una sola cosa como propia; y parecería que os consideráis afortunados de que os presten vuestros bienes, vuestras familias y vuestras propias vidas. Todos estos estragos, esta desgracia, esta ruina, descienden sobre vosotros no de enemigos ajenos, sino del único enemigo al que vosotros mismos hacéis tan poderoso como él, por el que vais valientemente a la guerra, por cuya grandeza no os negáis a ofrecer vuestros propios cuerpos hasta la muerte. El que así os domina sólo tiene dos ojos, sólo dos manos, sólo un cuerpo, no más de lo que posee el hombre más pequeño entre los infinitos que habitan en vuestras ciudades; no tiene, en efecto, más que el poder que vosotros le conferís para destruiros. ¿De dónde ha sacado suficientes ojos para espiaros, si no se los proporcionáis vosotros mismos? ¿Cómo puede tener tantas armas para golpearos, si no las toma prestadas de vosotros? Los pies que pisotean vuestras ciudades, ¿de dónde los saca, si no son vuestros? ¿Cómo tiene poder sobre ti si no es a través de ti? ¿Cómo se atrevería a asaltarte si no contara con tu cooperación? ¿Qué podría haceros si vosotros

mismos no fuerais cómplices del ladrón que os saquea, si no fuerais cómplices del asesino que os mata, si no fuerais traidores a vosotros mismos? Sembráis vuestras cosechas para que él pueda saquearlas, instaláis y amuebláis vuestras casas para darle bienes que saquear; criáis a vuestras hijas para que él pueda satisfacer su lujuria; educáis a vuestros hijos para que él pueda conferirles el mayor privilegio que conoce: ser conducidos a sus batallas, ser entregados a la carnicería, ser convertidos en siervos de su codicia y en instrumentos de su venganza; Entregáis vuestros cuerpos a trabajos forzados para que él pueda disfrutar de sus delicias y revolcarse en su sucio placer; os debilitáis para que él sea más fuerte y más poderoso para manteneros a raya. De todas estas indignidades, que las mismas bestias del campo no soportarían, podéis libraros si lo intentáis, no actuando, sino simplemente queriendo ser libres.

Resuelvan no servir más, y serán liberados de inmediato. No os pido que pongáis las manos sobre el tirano para derribarlo, sino simplemente que dejéis de apoyarlo; entonces lo contemplaréis, como un gran Coloso cuyo pedestal ha sido arrancado, caer por su propio peso y romperse en pedazos.

2

La Muerte de la Política

por Karl Hess

Karl Hess fue un pensador emblemático, un libertario convertido en anarquista que comenzó su andadura como redactor de discursos para la campaña de Barry Goldwater y la terminó en una granja de Virginia Occidental. En su famoso manifiesto, La muerte de la política, expone una defensa intransigente de la libertad. El cambio revolucionario no vendrá de los partidos políticos, sostiene Hess, sino de los individuos que trabajan para construir alternativas de mercado a las instituciones estatales. Publicado originalmente en el número de marzo de 1969 de Playboy, fue uno de los primeros usos del término "anarcocapitalismo" y sigue siendo hoy una de sus defensas más enérgicas. Extraído a continuación, no es más que un fragmento de la revolucionaria filosofía de Hess, que retomaremos más adelante.

No es tiempo de políticas radicales y revolucionarias. Todavía no. A pesar de los disturbios, las revueltas, la disidencia y el caos, la política actual es reaccionaria. Tanto la izquierda como la derecha son reaccionarias y autoritarias. Es decir, ambas son políticas. Sólo pretenden revisar los métodos actuales de adquisición y ejercicio del poder político. Los movimientos radicales y revolucionarios no pretenden revisar, sino revocar. El objetivo de la revocación debería ser obvio. El objetivo es la propia política.

Hace tiempo que los radicales y revolucionarios tienen la vista puesta en la política. A medida que los gobiernos fracasan en todo el mundo, a medida que más millones de personas toman conciencia de que el gobierno nunca ha gestionado ni puede gestionar humana y eficazmente los asuntos de los hombres, la propia insuficiencia del gobierno emergerá, por fin, como la base de un movimiento verdaderamente radical y revolucionario. Mientras tanto, la posición radical-revolucionaria es solitaria. Es temida y odiada, tanto por la derecha como por la

izquierda, aunque tanto la derecha como la izquierda deben tomar prestado de ella para sobrevivir. La posición radical-revolucionaria es el libertarismo, y su forma socioeconómica es el capitalismo del laissez-faire.

[...]

El poder y la autoridad, como sustitutos del rendimiento y el pensamiento racional, son los espectros que acechan al mundo actual. Son los fantasmas de ayeres asombrados y supersticiosos. Y la política es su familiar. La política, a lo largo del tiempo, ha sido una negación institucionalizada de la capacidad del hombre para sobrevivir mediante el empleo exclusivo de todos sus propios poderes para su propio bienestar. Y la política, a lo largo del tiempo, ha existido únicamente a través de los recursos que ha sido capaz de saquear de la gente creativa y productiva a la que, en nombre de muchas causas y moralidades, ha negado el empleo exclusivo de todas sus propias fuerzas para su propio bienestar.

En última instancia, esto significa que la política niega la naturaleza racional del hombre. En última instancia, significa que la política no es más que otra forma de magia residual en nuestra cultura: la creencia de que, de alguna manera, las cosas surgen de la nada; que las cosas pueden darse a unos sin quitárselas primero a otros; que todas las herramientas de supervivencia del hombre son suyas por accidente o por derecho divino y no por pura y simple inventiva y trabajo.

3

La Última Introducción Completa al Agorismo

Por Samuel Edward Konkin III

El artículo extraído a continuación fue publicado originalmente en el primer, último y único número de Agorist Quarterly, en otoño de 1995. En él, Sam Konkin reintroduce su teoría del agorismo en el contexto histórico del movimiento por la libertad en general. Rechazando los partidos políticos y el voto, Sam aboga en cambio por la desobediencia civil contraeconómica directa.

En las mismas elecciones presidenciales estadounidenses de 1972 en las que la élite del poder hizo a George McGovern y a la izquierda antibelicista no revolucionaria lo que había hecho a Barry Goldwater, surgió un nuevo partido. Aunque el Partido Libertario recibió un porcentaje minúsculo de los votos y fue ignorado por todo el mundo, desde Rothbard hasta LeFevre, un elector rebelde de Virginia se adelantó a la aplastante mayoría de Nixon y puso a John Hospers y al LP en el mapa político. Resultó ser el punto álgido del éxito del LP, pero con la campaña de Fran Youngstein para alcalde en 1973, los libertarios conservadores y radicales se mezclaron y luego se repolarizaron. El debate crucial de 1974 ya no era anarquía frente a minarquía, sino partidocracia frente a agorismo.

La mayoría antipartido argumentaba que trabajar dentro del sistema político había fracasado durante dos siglos. había fracasado durante dos siglos. Los nuevos "anarquistas de partido" o partyarchs argumentaban que nada más había funcionado (todo lo demás, presumiblemente, se había intentado en los años sesenta). Al menos tenían una estrategia. Además, se podía percibir que funcionaba por etapas e incluso

por incrementos, a medida que se derogaba una ley aquí o un impuesto allá. Por supuesto, en los veinte años de existencia del LP, no se ha notado ningún "retroceso del estatismo".

Los libertarios contrarios al partido se vieron obligados a elegir entre otro cambio de paradigma para responder (recordemos que la mayoría se había radicalizado desde el conservadurismo hasta acercarse a los Weathermen) o rendirse. Los que permanecieron en la lucha con su nuevo análisis y su correspondiente estrategia adoptaron el nombre del mercado para oponerse a los partidos políticos y al estatismo: ágora. El nuevo paradigma del agorista se llamó (en homenaje a la entonces desaparecida Contracultura) Contraeconomía.

La contraeconomía es el estudio y la práctica de la acción humana en la contraeconomía. La Contraeconomía es toda acción humana no sancionada por el Estado.

Al igual que la Mecánica Cuántica surgió cuando los químicos y físicos teóricos se negaron a ignorar los experimentos que rompían paradigmas, y la Relatividad surgió de la aceptación por parte de Einstein de los resultados de Michelson-Morley, la Contraeconomía surgió como teoría al tener en cuenta lo que toda la economía estándar ignoraba o minimizaba. Al igual que la luz salía por un túnel de los agujeros negros de Hawking, la acción humana salía por un túnel bajo el control del Estado. Y esta economía subterránea, mercado negro, nalevo Rusia resultó ser demasiado, demasiado vasta para ignorarla como una corrección menor.

En la primera ciencia-ficción influida por el agorismo, en 1975, se predijo que la URSS caería ante las fuerzas contraeconómicas en 1990 y que poco después se convertiría en un paraíso de libre mercado tal que sería invadida por el mundo estatista liderado por el imperialismo estadounidense (en el momento de escribir este artículo, la última parte de esa profecía se cumpliría).

La alternativa contraeconómica dio a los agoristas un arma devastadora. En lugar de acumular votos lentamente hasta que una cierta masa crítica permitiera la retirada del Estado (si los nuevos estatistas no cambiaban de bando para proteger sus nuevos intereses creados), uno podría cometer desobediencia civil de forma rentable, esquivando impuestos y regulaciones, teniendo menores costes y (potencialmente) mayor eficiencia que sus competidores estatistas -si es que los hay- . Porque muchos bienes y servicios sólo podían surgir o prestarse de forma contraeconómica.

En 1975, la Nueva Alianza Libertaria abandonó sus campus y sus empleos en el "mercado blanco" y se dedicó a tiempo completo a la contraeconomía durante una década para demostrar la viabilidad de la estrategia. En 1980, se publicó el largamente demorado Manifiesto de los Nuevos Libertarios, dirigido a quienes se encontraban en la política de partidos u otras formas de desesperanza.

4

Una Estrategia Para Hacer Retroceder al Estado

Por Per Bylund

Per Bylund es un teórico libertario y profesor de economía en la Universidad Estatal de Oklahoma. Su ensayo, presentado aquí íntegramente con su permiso, se publicó por primera vez en lewrockwell.com en 2006. No es una hipérbole decir que este ensayo representa la contribución más importante al pensamiento agorista en la era post-Konkin. Cabe destacar que la estrategia identificada por Bylund es precisamente la que han empleado con éxito emprendedores disruptivos como Satoshi Nakamoto, Cody Wilson y Ross Ulbricht, por nombrar algunos.

Como libertarios, nos gusta debatir sobre dos cosas: lo que podría ser y lo que está mal en la sociedad actual. A algunos nos intrigan las promesas de una sociedad libre, no importa si abogamos por la abolición total del Estado o deseamos recortar radicalmente sus poderes. Nos permite soñar con todo lo que podría ser de no ser por el Estado de bienestar.

Algunos libertarios sienten que la adrenalina fluye cuando hablan de la injusticia que el Estado causa a la gente: de inmigrantes que se ven obligados a volver a la tortura porque no son de los "legales"; de pobres a los que las leyes de salario mínimo mantienen fuera del mercado laboral; de pequeños empresarios obligados a quebrar por culpa de regulaciones y restricciones totalmente innecesarias; de gente corriente a la que se obliga a abandonar su propiedad por el "bien común"; de gente a la que literalmente se mata a impuestos.

Sin embargo, otros no pueden evitar hablar de cualquiera de los dos.

Pero somos pocos los que queremos hablar de estrategia. Solemos quedarnos atascados en el "es" o el "debería", pero deseamos evitar el "hacer". Es bastante obvio que necesitamos una buena estrategia para llegar desde aquí hasta allí, es decir, al "debería" desde el "es". Algunos de nosotros nos implicamos en el activismo político en partidos establecidos o en uno de corte libertario. Pero lo que sea que estemos haciendo no parece funcionar, ¿verdad? El Partido Libertario ni siquiera obtiene el uno por ciento de los votos en las elecciones presidenciales y los libertarios que participan en los partidos Republicano o Demócrata obviamente no pueden cambiar el rumbo establecido de sus partidos.

A mí me parece que la política no es el camino correcto. En realidad, la mayoría de las cosas que estamos haciendo no parecen correctas: no son muy eficientes; al menos no lo suficiente. Aunque los numerosos clubes, sociedades, institutos y organizaciones libertarias de todo el mundo son muy profesionales y parecen tener mucho éxito, no tienen el éxito suficiente. Sí, la Unión Soviética ha desaparecido, pero no gracias a nosotros. Y en nuestros propios países, en Europa y Norteamérica, no vamos realmente en la dirección correcta.

¿Qué podemos hacer? Creo que tenemos que practicar lo que predicamos: no podemos ser "libertarios verbales" y esperar que la gente confíe en que tenemos razón. Tenemos que mostrar a la gente que es el camino correcto; tenemos que mostrarles que es posible liberarse y hacerlo sin mucho peligro para uno mismo y la familia. Ya he hablado de esto en otro lugar de forma bastante vaga y teórica, pero hay grandes orientaciones en grandes escritos de grandes hombres. El problema es que parece que la mayoría de la gente no conoce estos tesoros aunque estén escritos por libertarios para libertarios. (Lamento no haber encontrado estos grandes textos mucho, mucho antes).

Lo que propongo es una mezcla de dos recetas algo conocidas que son realmente liberadoras de dos maneras claramente distintas. La primera receta proporciona instrucciones sobre cómo liberarse verticalmente mediante la construcción de una infraestructura descentralizada para comunidades libres que eviten por completo al Estado y sus "soluciones" centralizadas. La otra receta aboga por liberarse horizontalmente haciendo uso de la red personal de amigos y colegas, y haciendo negocios fuera del alcance del Estado. También podríamos llamar a estas recetas o estrategias las soluciones introvertida y extrovertida a nuestro problema metodológico.

La base de ambas teorías es la comprensión de la vida a nivel micro en lugar de ver el mundo sólo desde arriba. No es necesario centrarse en el gobierno federal y en cómo hacerlo retroceder. No se puede ganar enfrentándose al Estado en un mano

a mano, así que ¿para qué molestarse? Pero es muy posible liberarse a pequeña escala y hacerlo por uno mismo. No tengo ni idea de por qué los libertarios parecen desear liberar a "toda la nación", en lugar de hacer primero lo que es mejor para uno mismo y los suyos. No es muy individualista y libertario pensar primero en la población colectiva, con el único resultado de que tú mismo te quedas encadenado. (Suelo referirme a esto como el "Complejo de Salvador" o "Complejo de Mesías", la extraña convicción de que uno tiene que liberar a toda la humanidad para liberarse a sí mismo).

La Estrategia Vertical o Introvertida

Como ya se ha dicho brevemente, esta estrategia consiste en salirse de las grandes estructuras del Estado para, a una escala mucho menor, construir infraestructuras y tecnología de apoyo a la propia comunidad. Llamo a esto la estrategia vertical, ya que literalmente significa alejarse del modo centralizado del Estado para abastecerse de la propia vida y bienestar de manera descentralizada y local. Es, en el mismo sentido, introvertida, ya que dice que debemos fijarnos en lo que hay y no en lo que no hay, es decir, utilizar los recursos disponibles en lugar de perseguir lo inalcanzable.

Lo que esto significa en términos reales es crear redes locales o vecinales de autosuficiencia, en las que las personas de la vecindad se reúnan para encontrar formas de producir lo que sea necesario para la supervivencia y una buena vida. Significa crear instalaciones de producción y mercados locales sin regulaciones estatales efectivas y sin el conocimiento del Estado.

Karl Hess analiza las enormes posibilidades de este enfoque en su excelente pero pequeño libro Community Technology. En el libro, Hess habla de su propia experiencia en la creación de redes locales para crear barrios libres e independientes mediante la sustitución de los "servicios" estatales por tecnología comunitaria y la participación voluntaria en actividades y proyectos vecinales de producción de hortalizas en los tejados y cría de peces en los sótanos.

La experiencia de Hess es que se puede abastecer la demanda de verduras de todo un barrio instalando invernaderos en una fracción de los tejados disponibles. Además, utilizando las bombas de las lavadoras viejas y los materiales de construcción sobrantes, los habitantes de esta comunidad de vecinos pudieron montar una piscifactoría que produce cientos de kilos de pescado al año.

Puede que esto no te suene, pero son sólo dos ejemplos de las enormes posibilidades que ofrece la unión para aportar soluciones a la comunidad. Este proyecto concreto de Hessian se llevó a cabo en Washington D.C., lo que demuestra que es posible crear una comunidad algo soberana e independiente incluso en zonas

muy urbanas. Un barrio que no depende del Estado para abastecerse es un barrio que no se somete fácilmente. Además, una comunidad así no es tan fácil de castigar por el gobierno si se descubre su independencia y se considera que la amenaza es real. Una comunidad no sufre porque el gobierno se niegue a suministrarle sus servicios si antes no depende totalmente de ellos.

Lo que quiero decir con esto no es que todos debamos volvernos rurales, vivir como cavernícolas y cultivar nuestras propias verduras. Lo que digo es que deberíamos dejar de pensar en términos de centralización y producción a gran escala. Hess subraya el hecho de que la mayoría, si no toda la tecnología importante, es igual o más adecuada para su uso a pequeña escala a nivel familiar o comunitario. No necesitamos depender de corporaciones globales o del Estado-nación para conseguir lo que atesoramos en la vida. La tecnología comunitaria lo demuestra.

La Estrategia Horizontal o Extrovertida

La otra estrategia consiste simplemente en participar y crear activamente redes y estructuras para los mercados negros. Llamo a esto estrategia horizontal porque es simplemente el libre mercado en acción: individuos que comercian voluntariamente entre sí. También es una estrategia extrovertida en el sentido de que no se centra necesariamente en el barrio o la comunidad, sino que puede extenderse fácilmente por toda una ciudad o un Estado y funcionar en paralelo con las estructuras coercitivas del Estado.

Lo que propone básicamente es comerciar con gente que conoces y gente que te recomiendan. Todo esto puede hacerse a la escala que uno considere adecuada, utilizando la tecnología disponible, como Internet y, por ejemplo, Ebay, para la comunicación y las transacciones monetarias. Un primer paso podría ser contratar a los niños de al lado para que corten el césped o hagan de canguro. Al principio no tiene por qué ser muy sofisticado.

Este planteamiento debería resultar natural para los libertarios, ya que simplemente significa ejercer el comercio sin preocuparse de las normativas estatales ni de pagar impuestos. La mayoría de la gente está dispuesta a intercambiar bienes y servicios sin registrar el impuesto sobre las ventas, lo cual es un buen comienzo. A algunos de ellos también les interesará hacerlo a mayor escala, produciendo y distribuyendo bienes y servicios sin pagar nunca impuestos ni seguir regulaciones y controles gubernamentales innecesarios. Y a la mayoría de la gente no le importan realmente las normas gubernamentales si confía en su proveedor.

Probablemente haya algunos libertarios en cada ciudad interesados en crear una red privada de libre comercio. Esta red puede crecer y encontrar otras redes con las que comerciar y cubrir así una multitud de bienes y servicios y grandes áreas y

quizás continentes enteros. Lo bonito es que todo surge de forma natural, es intuitivo que la gente intercambie favores, bienes y servicios sin pedir antes permiso al Estado.

Esta estrategia fue propuesta originalmente por el agorista Samuel Edward Konkin III, autor de The New Libertarian Manifesto, en el que elabora la estrategia de la contraeconomía. La estrategia de Konkin supuestamente comienza a nivel local y evoluciona hacia inter-redes regionales, estatales y nacionales de libre comercio. Cuando son lo suficientemente grandes, lo que no es necesariamente muy grande, se crea en estas redes de libre comercio una demanda de servicios de protección y cumplimiento de contratos. Así, con el tiempo, esta estrategia, a través de los mecanismos espontáneos y voluntarios del mercado, proporcionaría servicios que competirían con las funciones y servicios "básicos" del Estado. Esto socava el poder del Estado y podría sustituirlo fácilmente.

Es fácil ver la belleza y el poder de la idea de Konkin de la contraeconomía como medio para el cambio revolucionario, especialmente por su simplicidad y su intuición para los libertarios. Pone en práctica los principios libertarios a través de la acción individual y, al hacerlo, socava los poderes del Estado.gubernamentales innecesarios. Y a la mayoría de las personas realmente no les importan los estándares gubernamentales si confían en su proveedor.

Combinando los Dos

Aunque la idea de Konkin es sencilla, poderosa y principalmente superior a las alternativas, no es necesariamente aplicable a todo el mundo y siempre. Para algunas personas quizá sería ventajoso no participar activamente en el comercio de la llamada contraeconomía (es decir, toda acción humana no sancionada por el Estado), tal vez porque tienen ciertas convicciones personales o dependen en exceso de productos dependientes de los servicios del Estado. En este caso, sería beneficioso empezar por la tecnología comunitaria.

Aunque el concepto de Konkin engloba este tipo de acciones y redes locales para la autosuficiencia, no destaca su importancia. Mientras que el enfoque de la tecnología comunitaria es aplicable a una zona determinada en la que la gente vive y trabaja, la acción contraeconómica no está necesariamente ligada a la geografía; y aunque una comunidad local fuerte no necesita comerciar con el mundo "exterior", no hay seguridad de que la práctica de la contraeconomía identifique las ventajas de prestar servicios importantes a nivel local.

Las redes de contraeconomía crecerían mucho más si se combinaran con la idea de Karl Hess de que la gente puede y se beneficia de asumir localmente la producción de bienes y servicios esenciales. Imaginemos la red de actores

contraeconómicos combinada con comunidades soberanas con una producción de alimentos y tecnología superior a su demanda interna. Ese movimiento contraestatal combinado para el beneficio personal y el lucro proporcionaría un poderoso adversario al Estado. También se beneficiaría de las grandes ventajas de la organización libertaria y no jerárquica (es decir, la red horizontal a través de las transacciones de mercado). Los Estados sólo funcionan como estructuras centralizadas de poder y gobierno y no pueden luchar contra un enemigo tan diverso y motivado individualmente como un movimiento contraeconómico basado en parte en la tecnología y la soberanía comunitarias.

A lo que se reduce toda esta estrategia combinada es a una red descentralizada, voluntaria, espontánea y con ánimo de lucro de actores que hacen lo que perciben como beneficioso y sustituyen así la mayoría o todas las funciones del Estado. Proporciona también una solución al problema de discutir sólo lo que está mal y lo que debería estarlo, haciendo lo correcto donde el Estado lo hace mal. Significa actuar donde es más importante y donde es más beneficioso.

No importa realmente si, como libertarios, abogamos por la abolición total del Estado o por recortar radicalmente sus poderes; la solución parece la misma. Todos estamos bastante seguros individualmente de lo que queremos hacer y de cómo deberían funcionar las cosas si no fuera por el Estado, y estamos seguros de lo que está mal en el mundo actual: La coacción del Estado.

El único problema que tenemos es cómo llegar hasta ahí y cómo llevarnos bien con lo que sea que acabemos teniendo. En realidad, la solución resuelve ambos problemas proporcionando una base para el beneficio personal y creando la solución que quieras, al tiempo que socava el poder del Estado. ¿A qué estamos esperando? Hagámoslo.

5

Hind Swaraj

Por Mohandis Gandhi

Mohandis Gandhi fue el mayor practicante de la contraeconomía que jamás haya existido. Sin siquiera haber levantado un dedo ni disparado una bala, este frágil anciano puso de rodillas al poderoso imperio británico. La historia de Mahatma, o "la Gran Alma", es un modelo que todos los agoreros deben conocer y comprender íntimamente. Gandhi se basó en gran medida en Tolstoi y Thoreau (entre otros), y fue capaz de sacar con éxito a los británicos de la India utilizando una estrategia no violenta y de desobediencia civil que llamó Satyagraha.

El siguiente fragmento del Hind Swaraj (o Autogobierno de la India) es un diálogo entre Gandhi como editor y el "lector", que representa al ciudadano medio indio. El Swaraj se publicó originalmente en 1908 en gujarati y fue prohibido por las autoridades coloniales británicas. Gandhi respondió traduciendo el Swaraj al inglés y así, este manifiesto de desobediencia se convirtió en sí mismo en un acto de desobediencia.

Lector: Entonces desobedecerías las leyes, eso es deslealtad. Siempre se nos ha considerado una nación respetuosa con la ley. Usted parece ir incluso más allá de los extremistas. Dicen que debemos obedecer las leyes que se han aprobado, pero que si las leyes son malas, debemos expulsar a los legisladores incluso por la fuerza.

Redactor: Si voy más allá de ellos o si no lo hago es una cuestión sin importancia para cualquiera de nosotros. Simplemente queremos saber qué es lo

correcto y actuar en consecuencia. El verdadero significado de la afirmación de que somos una nación respetuosa con la ley es que somos resistentes pasivos. Cuando no nos gustan ciertas leyes, no rompemos las cabezas de los legisladores, sino que sufrimos y no nos sometemos a las leyes. Que debemos obedecer las leyes, sean buenas o malas, es una noción nueva. Antes no existía tal cosa. El pueblo ignoraba las leyes que no le gustaban y sufría las penas por su incumplimiento. Es contrario a nuestra hombría obedecer leyes que repugnan a nuestra conciencia. Tal enseñanza se opone a la religión y significa esclavitud. Si el Gobierno nos pidiera que fuéramos sin ropa, ¿deberíamos hacerlo? Si yo fuera un resistente pasivo, les diría que no tendría nada que ver con su ley. Pero nos hemos olvidado tanto de nosotros mismos y nos hemos vuelto tan sumisos que no nos importa ninguna ley degradante. Un hombre que se ha dado cuenta de su hombría, que sólo teme a Dios, no temerá a nadie más. Las leyes hechas por el hombre no son necesariamente vinculantes para él. Incluso el Gobierno no espera tal cosa de nosotros. Ellos no dicen: "Debes hacer tal y tal cosa", sino que dicen: "Si no lo haces, te castigaremos". Hemos caído tan bajo que pensamos que es nuestro deber y nuestra religión hacer lo que la ley establece. Si el hombre se diera cuenta de que no es de hombres obedecer leyes que son injustas, ninguna tiranía lo esclavizaría más. Esta es la clave del autogobierno o del autogobierno.

6

Movimiento de Izquierda Libertaria: Preguntas Más Frecuentes

Por Samuel Edward Konkin III

El Movimiento de la Izquierda Libertaria fue un movimiento radical desplegado por Sam Konkin para unir a los anarquistas de izquierda y difundir las ideas del agorismo. De ese movimiento surgió una publicación con el mismo nombre. Aparte de eso, no queda mucha información sobre MLL.

En este FAQ para un panfleto de MLL, Sam ofrece un resumen conciso y directo del libertarismo de izquierdas: libre mercado y antipolítica.

¿QUÉ ES EL MOVIMIENTO DE LA IZQUIERDA LIBERTARIA?

La mayor y más antigua organización activista del Movimiento Libertario.

¿QUÉ ES "LIBERTARIO"?

El libertarismo es la ideología de la oposición a la coerción; institucionalmente, esto significa oposición al monopolio de la coerción legitimada, el Estado.

¿NO APOYAN LOS LIBERTARIOS EL LIBRE MERCADO? ¿MLL APOYA EL MERCADO LIBRE?

Sí, completamente y sin reservas.

¿PERO SE PUEDE SER DE IZQUIERDAS Y DE LIBRE MERCADO?

MLL cree que no sólo se puede, sino que se debe. Los estatistas, incluidos los estatistas que profesan el socialismo (a los que llamamos social-estatistas) están muy a la derecha de nosotros.

¿POR QUÉ SON USTEDES UN MOVIMIENTO Y NO, DIGAMOS, UN PARTIDO?

Un partido político es un órgano del Estado. Un Libertario no puede apoyar o pertenecer a un partido político, sólo a asociaciones voluntarias que evitan la coerción. El MLL aspira a incluir a toda el ala izquierda del Movimiento Libertario.

ENTONCES, ¿NO ESTÁ USTED ALIADO CON EL LP?

El mal llamado Partido "libertario" es un mecanismo de cooptación mediante el cual el Estado lleva a opositores equivocados a apoyar un tentáculo del Estado.

¿NO TIENE EL LP DERECHO PREVIO A LA ETIQUETA?

No. El Movimiento Libertario se inició en la década de 1960 como una red de grupos activistas universitarios, surgidos de las convenciones de la SDS de Chicago y de la YAF de San Luis en 1969. Los fundadores del Movimiento Libertario se han opuesto en gran medida a la idea de presentar candidatos a cargos públicos por ser incompatible con los principios morales del libertarismo.

SI EL FUNDADOR DEL MLL Y EL FUNDADOR DEL LP DEBATIERAN, ¿QUÉ DIRÍAN?

Pues lo hicieron. Samuel Edward Konkin III, más conocido en sus numerosas publicaciones como SEK3, debatió con David Nolan en la famosa revista de SEK3,

New Libertarian Notes en 1972. Nolan expuso su nueva idea de un Partido Libertario y SEK3 la rechazó.

¿HA HABIDO DEBATES POSTERIORES SOBRE EL TEMA? ¿QUIÉN GANÓ?

SEK3 ha debatido con líderes del LP desde Nueva York a California a lo largo de treinta años y, siempre que se ha sondeado a las audiencias sobre los acontecimientos juzgados, SEK3 ha ganado todas las veces. Un defensor del LP en 1986 reconoció su derrota al final y abandonó el Partido.

¿PERO NO HAY MÁS MIEMBROS LIBERTARIOS EN EL LP QUE NO?

No, sólo alrededor del 5% de los Libertarios son del LP; el doble apoya a Republicanos o Demócratas. Más del 75% de los Libertarios de hoy se niegan a votar a ningún partido o incluso a registrarse.

¿ES ESTO CIERTO A NIVEL INTERNACIONAL? ¿TIENE EL MLL APOYO INTERNACIONAL?

El Partido "libertario" no existe en la mayoría de los países, incluidos aquellos con grandes Movimientos Libertarios como Inglaterra y Francia. El MLL apoyó tanto a la Internacional Libertaria original como a la Segunda Internacional y a la Sociedad Internacional para la Libertad Individual. Y el MLL tiene muchos miembros y secciones en el extranjero.

Libro II

A Lo Que Nos Oponemos

7

Escucha LP

Por Samuel Edward Konkin III

Aparecido originalmente como folleto en torno a 1974, "Listen LP" pretendía ser una respuesta a la Convención Nacional del Partido Libertario. Durante algún tiempo después, se distribuyó a los anarquistas del partido en actos de campaña y mítines, en un intento de disuadirles del compromiso político. 45 años después volvemos a presentar el mismo artículo, con el mismo propósito.

¿POR QUÉ?

Podrías estar cometiendo un gran error, uno que podrías lamentar, uno que te hará decir: "si hubiera escuchado entonces..."

¿QUÉ ERROR?

Nada es más importante para ti que alcanzar la libertad, ¿verdad? Me dirijo a un libertario, supongo. Si no es así, siento haberle molestado. Por favor, devuelva este folleto a quien se lo dio para que pueda llegar a más gente.

SÍ, SOY LIBERTARIO. ¿Y QUÉ?

Eso significa que quieres libertad - y la quieres para disfrutarla ahora. No ganancias efímeras a corto plazo. No totales de votos olvidados el día después de las elecciones. Sino la libertad duradera de perseguir tus fines, sean cuales sean, sin intervención. Y lo quiere lo más rápido posible, pero también quiere que dure.

¡LLEGAR AL PUNTO!

Vale, ¿se puede acabar con la coacción iniciando la violencia? Por supuesto que no. ¿Puedes protegernos de los agresores extranjeros que nos van a saquear permitiendo que los "protectores" nacionales nos saqueen? Absurdo. ¿Se puede eliminar la institución que monopoliza la coerción (1) participando en su juego artificial, en el que (2) establece las reglas y las cambia a su antojo, y (3) el único premio que te concede es una parte del saqueo que se supone que debes detener? Obviamente, no.

¿ESTÁS DICIENDO QUE NO PODEMOS GANAR?

Rotundamente no. Nosotros (los libertarios) podemos ganar. Y un partido político puede ganar. Pero son batallas opuestas. Un partido político busca por naturaleza el control de la maquinaria del monopolio de la coerción legitimada: el Estado. Los libertarios buscan abolir el Estado. Un partido político no puede abolir el Estado - es parte de la maquinaria electoral - es parte del Estado. La razón de ser de un partido político es capturar al Estado. Cualquiera que intente decirte lo contrario está diciendo tonterías.

¿QUIERES DECIR QUE UN PARTIDO POLÍTICO TIENE QUE ENTRAR EN EL JUEGO DEL ESTADO?

Lo has entendido. Sus reglas, sus areneros, y dar veinte pasos de gigante hacia atrás si se te olvida decir "¿Puedo?".

¿ASÍ QUE UN "PARTIDO LIBERTARIO" ES UNA CONTRADICCIÓN?

Cierto. Y ese es el error del que te estaba advirtiendo. No estás trabajando por la libertad sirviendo al Partido, sino por el reparto del pastel del saqueo a los jefes del LP, ya sabes, la "Partyarchy".

¿ENTONCES DEBO SALIRME?

Otro callejón sin salida. Mientras intentas divertirte hedonistamente en las lagunas de una creciente economía fascista, no estarás haciendo nada para detener el

taponamiento de esas mismas lagunas. Claro que hay un mercado negro incluso en la URSS. Pero, ¿estás dispuesto a conformarte con eso? Ni siquiera el propio Harry lo está.

DAME UNA ALTERNATIVA. ¿DE QUÉ OTRA FORMA PUEDO DIFUNDIRLO?

Hay muchas alternativas. En eso consiste el libre mercado. Los individuos ofrecen sus productos en el mercado abierto (el ágora) y los mejores triunfan. Lo mismo ocurre con la venta del libertarismo: se venderá el mejor paquete.

¿NO ESTÁ LLEGANDO EL PARTIDO A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN?

¿Con qué mensaje? "Otro partido. *Hmpph* Alguien más tras mis impuestos. Y tienen el descaro de decir que quieren liberarme. Váyanse y déjenme en paz". No sé tú, ¡pero esa respuesta significa un libertario en potencia para mí! Y tiene razón.

ENTONCES, ¿CUÁL ES SU OFERTA PARTICULAR?

Mira, creemos en la eficacia del ágora, ¿verdad? Nuestra economía es mejor que la de los demás, ¿verdad? Y moralmente elegimos el Mercado sobre el Poder, ¿verdad? La respuesta me miró fijamente a la cara durante años antes de que la viera y pensara en esto, así que no te culpes por no haberla visto antes. La respuesta es lo que yo llamo Contraeconomía.

Los libertarios deberían pasar de la teoría económica a la práctica -de ser praxeólogos a agoristas-, de hecho, ¡de ser a hacer! Cada uno puede comercializar los bienes y servicios que elija. Cualquier cosa, desde la leche no regulada de las granjas lecheras agoristas y el trabajo no declarado en un taller agorista hasta la fabricación clandestina de armas y el tráfico de drogas. Los libertarios que contratan a otros libertarios, compran/venden, ahorran y prestan con otros libertarios, deberían ser más rentables que los comerciantes blancos respetuosos con el Estado. Sin impuestos, sin licencias, sin barreras a la entrada, sin deducciones salariales, sin enloquecedores formularios burocráticos interminables, sin ridículas regulaciones. En su lugar, esos gastos generales se traducirán en evitar, pagar y, en última instancia, defenderse de los depredadores burocráticos. A medida que los contraeconomistas

entrelazados crezcan, serán atendidos por guardias y, en última instancia, por agencias de protección contraeconómica. Cuando la contraeconomía sea mayor que la economía sancionada por el Estado, financiará la protección adecuada contra el saqueo del Estado. Con su monopolio roto, el Estado cesa y sólo quedará una enclenque banda de ladrones con un montón de viejos enemigos.

SUENA BIEN EN TEORÍA, PERO EN LA PRÁCTICA…

Exactamente. Durante años los libertarios han vivido creyendo que tienen las ideas correctas pero que no funcionan para "llegar". Como querer alcanzar un orgasmo pero rechazar la manipulación sexual como medio para conseguirlo. Igual que no se puede llegar al orgasmo sólo fantaseando, no se puede conseguir la libertad y el ágora sin vivirlo AHORA. Acaba con la frustración que ha quebrado activista libertario tras activista libertario.

¿NO ES RIESGOSO?

¿Cuántas veces has oído que se acerca el día en que nos arrestarán por tener pensamientos libertarios? Seguro que sí, así que ¿por qué esperar a que nos den por culo? Arriesguémonos ahora, y si nos detienen, ¡que sea por cometer actos libertarios! ¡Laissez Faire!

TANTO HABLAR. ¿QUÉ ESTÁIS HACIENDO?

En primer lugar, New Libertarian Enterprises es contra-económica, proporcionando bienes y servicios a los libertarios aumentando nuestra tribu. Como imprimir este folleto y mucha otra literatura. Y medallones de los Hijos de la Libertad, botones, camisetas del Estado Libre Lunar, y más y más grandes a medida que se acumula capital. E imprimiendo NLN (New Libertarian Notes).

En segundo lugar, New Libertarian Notes está proporcionando un intercambio de ideas para el Nuevo Libertario y manteniéndolo entretenido también. Si no lo has estado leyendo, descubre dónde está la vanguardia del Nuevo Libertario.

En tercer lugar, se ha formado una Nueva Alianza Libertaria para proporcionar un frente abierto para oponerse al Estatismo y contenerlo mientras la Contra-Economía hace lo suyo. NLA proporcionará reuniones para contactos con la Contra-Economía,

distribución de literatura, reparto de folletos, interacción con los medios de comunicación como refutaciones editoriales, Boicots de Votaciones y Embargos Electorales, manifestaciones anti-estatales, resistencia a los impuestos, lucha contra la inflación, e incluso actividades sociales para mantener alta nuestra moral. ¡Y tú puedes ser de NLA! Incluso tu propio capítulo.

¿Quizás New Libertarian Enterprises no es lo suficientemente eficiente? Tiene competidores. ¿NLN no es suficientemente ingeniosa? Tiene competencia. ¿Y la Nueva Alianza Libertaria? Dejemos que el mercado decida. Lanza tu poder adquisitivo en tu primer acto Contraeconómico. Alíate con nosotros en la lucha Por Una Nueva Libertad.

O puedes volver a tu reunión o convención y votar, y seguir el procedimiento parlamentario, y votar, y nominar a alguien, y votar, y hacer campaña por él (no por el libertarismo), y votar, y ganar o perder unas elecciones por la diferencia que eso suponga, y votar...

No es un sueño visionario. Acabas de despertarte tras una larga pesadilla y es la luz del sol la que te pica en los ojos.

8

Mis Impuestos

por Karl Hess

Karl Hess ensalzaba las virtudes de sus creencias a través de sus acciones. Conocido por su resistencia fiscal, también se rumoreaba que Hess tenía la costumbre de suministrar armas a los rebeldes anticastristas de Cuba y de trabajar con la mafia para impedir el flujo de capital a manos de los soviéticos. Realmente, Karl Hess fue un modelo de resistencia contraeconómica y subversión estatal.

La siguiente selección es breve, concisa y directa. Como tal, no requiere mucha más introducción.

El 15 de abril envié al recaudador de impuestos la siguiente carta, que acompañaba a mi formulario 1040 cumplimentado:

La Declaración de Independencia de los Estados Unidos de América establece una lista de detalles con respecto a las infracciones intolerables, abusos y negaciones del poder político que pertenece al pueblo.

El gobierno federal de los Estados Unidos de América es hoy culpable exactamente de todos los tipos de infracción, abuso y negación declarados intolerables por la Declaración de Independencia.

No puedo, en conciencia, sancionar a ese gobierno mediante el pago de impuestos.

Además, el gobierno federal de los Estados Unidos de América ha establecido como principio, y despiadadamente por el poder de sus funcionarios impone como práctica, que puede exigir la lealtad primaria del pueblo, que puede ejercer todo el poder político en su nombre, que puede hacer la guerra sin su aprobación, y que puede y debe establecer las normas de su comportamiento y los objetivos de sus vidas.

No podría en conciencia sancionar un gobierno así mediante el pago de impuestos.

Por último, la Declaración de Independencia, en el lenguaje más claro posible, dice a los estadounidenses que cuando un gobierno se vuelve destructivo para los fines de la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad, es el derecho y el deber del pueblo abolir ese gobierno, "deshacerse de ese gobierno".

Es en el espíritu de esa Declaración, y en camaradería con los hombres de todo el mundo que buscan la libertad y deshacerse de tales gobiernos, que ahora me niego a pagar los impuestos exigidos por el gobierno en el formulario adjunto.

9

Si Dejamos de Votar

Por Frank Chodorov

El siguiente ensayo apareció por primera vez en el número de julio de 1945 de un boletín mensual mantenido por Frank Chodorov llamado "Analysis", y más tarde se convertiría en la base del capítulo 4 de su libro "Out of Step". Chodorov era conocido entre sus compañeros por su negativa a votar, y a menudo intentaban persuadirle de su deber cívico. Lo que sigue es su respuesta a uno de esos preguntones, es decir, el encantador molestón - y 76 años después, sigue siendo una de las mejores explicaciones sobre el poder revolucionario de no votar.

Hubo una pregunta que me planteó mi encantador fastidio y que esquivé hábilmente, pues el día era bochornoso y la respuesta exigía cierto esfuerzo mental. La pregunta era: "¿Qué pasaría si dejáramos de votar?"

Si uno siente curiosidad por el resultado de no comer, se pregunta por qué comemos. Así pues, la pregunta que me hizo la señora saca a relucir la razón por la que votamos. La teoría del gobierno por representantes electos es que estos tipos son contratados por la ciudadanía votante para que se ocupen de todos los asuntos relacionados con sus intereses comunes. Sin embargo, se diferencia del empleo ordinario en que el representante no está sometido a órdenes específicas, sino que se le otorga una autoridad general para hacer lo que crea conveniente para el bienestar público en todas y cada una de las circunstancias, con sujeción a las limitaciones constitucionales. En todas las cuestiones relacionadas con los asuntos públicos, la voluntad del individuo se transfiere al agente elegido, cuya responsabilidad es proporcional al poder que así se le confiere.

Es esta transferencia de poder del votante a los elegidos lo que constituye el quid del republicanismo. La transferencia es casi absoluta. Ni siquiera las limitaciones constitucionales lo son de hecho, ya que pueden eludirse mediante artilugios legales en manos de los agentes. Salvo el tenue proceso de destitución, el mandato es irrevocable. En caso de abuso o mal uso del mandato, el único recurso que les queda a los mandantes, el pueblo, es destituir a los agentes en las próximas elecciones. Pero, cuando echamos a los bribones, ¿no invitamos, por supuesto, a una nueva multitud? Todo se resume en el hecho de que, al expulsarlos del poder, el pueblo pone la gestión de la vida de su comunidad en manos de un grupo separado, sobre cuya sabiduría e integridad descansa el destino de la comunidad.

Todo esto cambiaría si dejáramos de votar. Tal abstinencia equivaldría a este aviso a los políticos: puesto que nosotros, como individuos, hemos decidido ocuparnos de nuestros asuntos, vuestros servicios ya no son necesarios. Habiendo asumido el poder social debemos, como individuos, asumir la responsabilidad social; siempre, claro está, que los políticos acepten su descarga. El trabajo de dirigir la comunidad recaería en todos y cada uno de nosotros. Podríamos contratar a un experto para que nos hablara de los mejores aparatos de extinción de incendios, o a un gestor para que se ocupara de la limpieza de las calles, o a un ingeniero para que nos construyera un puente; pero la decisión final, sobre todo en materia de recaudación de fondos para sufragar los gastos, correspondería a la asamblea municipal. Los especialistas contratados no tendrían más autoridad que la necesaria para el desempeño de sus funciones contractuales...

[...]

Así pues, si dejáramos de votar a partidos y candidatos, volveríamos a asumir individualmente la responsabilidad de nuestros actos y, por tanto, la responsabilidad del bien común. No habría forma de eludir el veredicto del mercado; recuperaríamos sólo en proporción a nuestra contribución. Cualquier intento de beneficiarse a expensas de un vecino o de la comunidad sería rápidamente detectado y aplastado, ya que todo el mundo reconocería una amenaza para sí mismo en la más mínima indulgencia de injusticia. Como nadie tendría el poder de imponer condiciones de monopolio, no existiría ninguno. El orden se mantendría gracias a las reglas de la existencia, las leyes naturales de la economía.

Es decir, si los políticos permitieran ser expulsados de sus posiciones de poder y privilegio. Lo dudo.

Recuerde que la propuesta de dejar de votar es básicamente revolucionaria; equivale a un desplazamiento del poder de un grupo a otro, que es la esencia de la revolución. En cuanto el movimiento por la no votación cobrara fuerza, los políticos iniciarían con toda seguridad una contrarrevolución. Se establecerían medidas para imponer el voto, se impondrían multas por infracciones y se impondrían penas de prisión a los reincidentes. Es una necesidad para el poder político, no importa cómo se obtenga, tener el apoyo moral de la aprobación pública, y el sufragio es el esquema más eficiente para registrarlo; observe cómo Hitler, Mussolini y Stalin insistieron en que se emitieran votos.

En cualquier gobierno republicano, incluso en el nuestro, sólo una fracción de la población vota por el candidato vencedor, pero esa fracción es cuantitativamente impresionante; es esta apariencia de sanción abrumadora la que le apoya en el ejercicio del poder político. Sin ella, estaría perdido.

10

Invasores del Estado

Por Samuel Edward Konkin III

Sam Konkin escribió el siguiente artículo para el número de abril de 1976 de Libertarian Review. En respuesta a Invasores, Murray Rothbard emitió una respuesta eviscerante, que dio lugar a otra refutación de Konkin. Las críticas de Sam al Partido Libertario siempre fueron letales y siguen siendo válidas hoy en día.

El Partido Libertario es el vehículo de una invasión del Estado en las filas del movimiento libertario. Sus defensores, fieles a la necesidad del Estado de misticismo y contradicción, claman que el PL es la estrategia práctica para conseguir la sociedad libre; en su defecto, es otra táctica, a probar con otras tácticas; en su defecto, es una herramienta educativa, para atraer conversos como paso previo al activismo contraeconómico duro.

El LP no es nada de lo anterior. Es un vil instrumento del Estado. Para los libertarios, es inmoral, impracticable, antieconómico, estratégicamente poco sólido y praxeológicamente debilitante.

El fundamento del estatismo es el misticismo deliberado, calculado para obtener la aquiescencia de los oprimidos o "la sanción de la víctima". Para obtener esta "autoridad", o legitimación de acciones inmorales, crea formas sin sentido para encandilar a las masas: ¡gran yuyu! Así era el gobierno divino de los reyes, así era el nacionalismo, así eran los emperadores y los zares que restauraban la gloria muerta de Roma. Así es también el juego de la democracia. La regla consiste en no utilizar la violencia, pero sí la violencia aceptable y legitimada. Los que se disputaban las riendas del poder se llamaban, en la Inglaterra hannoveriana, partidos en disputa.

Un partido político, por tanto, es un colectivo cuyo fin primordial y razón de ser es hacerse con el control del Estado para saquearlo y coaccionarlo para su causa. (La restricción del saqueo a corto plazo -liberalismo- es una posibilidad.) Todas las afirmaciones en sentido contrario son buncombe y cantinela.

Un "Partido Libertario" es una pura contradicción, si libertario significa anti-coerción y, por tanto, anti-estado. Los que se afilian abiertamente a él proclaman su lealtad a una "banda secreta de asesinos y ladrones", dejando a un lado el secretismo. Y así se proclaman inmorales.

La mayoría de los norteamericanos comprenden de forma inarticulada que la política es una nauseabunda toma de poder. Cinco de cada ocho elegibles rechazaron su voto en 1974, prefiriendo no mancharse en el juego. Estas personas responden positivamente a una imagen del libertarismo como vehículo hacia una Sociedad sin Política, y se muestran confusas y hostiles ante las exhortaciones a registrarse y votar por una posición que no cree ni en el registro ni en el voto.

Además, muchos votantes son amedrentados e intimidados para que voten por la propaganda reforzada por el Estado que culpabiliza injustificadamente al votante reacio. Se oyen las mismas súplicas que justifican el servicio militar obligatorio: "¡Deber! ¡Honor! ¡Patria! Salvemos la democracia". Un ataque a esta cantinela alivia a esas personas y hace que vean con buenos ojos el movimiento que no exige un autosacrificio tan mezquino.

El LP rechaza a la gran mayoría que anhela una posición libertaria coherente. Por lo tanto, es un arma muy potente y práctica para el Estado.

Los libertarios que donan tiempo y dinero a las abultadas arcas del LP malgastan cientos de miles de dólares. Ni siquiera Nelson Rockefeller podría permitirse los fastuosos 6,50 dólares por voto despilfarrados por la Campaña Tuccille para Gobernador del Partido Libertario Libre de Nueva York en 1974. Y Rockefeller contrata a sus trabajadores de campaña.

Como brillante ejemplo de eficiencia de mercado, el Partido Libertario es un gran argumento a favor de la burocracia.

La última postura de los defensores del PL es afirmar que al menos los políticos pueden utilizar el partido como trampolín hacia el exterior. Pero, de hecho, el LP sólo consigue a esas personas cuando ven que el partido se acerca al poder. A los maquiavélicos profesionales no les importa a quién se debe su lealtad, sólo a quién puede pagar.

Casi todas las filas del LP están formadas por idealistas que desconocen las oportunidades alternativas de activismo, y la inmensa mayoría de los nuevos conversos no votarían si el LP no les metiera a la fuerza. La rotación es grande (casi el 50% al año en Nueva York, por ejemplo) y la mayoría de los ex miembros "Browne-Out", rechazando la política y formas de activismo a menudo más fructíferas.

Así, el LP remitirá el proceso estatista o neutralizará a los adversarios del Estado. De nuevo, una estrategia muy ganadora para el Estado.

Investigaciones recientes reseñadas en Laissez Faire Review, Libertarian Forum y Libertarian Review han señalado la necesidad psicológica de condicionar respuestas sumisas a la autoridad como requisito previo para que el poder se mantenga. El LP enseña al "libertario" a someter su voluntad al colectivo y a ejecutar decisiones a las que se opone por la "voluntad de la mayoría" y el "bien del partido". El procedimiento parlamentario le enseña la frustración, el giro de las ruedas y el abandono de la organización del mercado. Los tratos secretos, las puñaladas por la espalda y los bloques de poder le enseñan a sobrevivir en un Estado. Ninguna de las actividades del partido está calculada para recompensar la iniciativa, el individualismo o el riesgo de obtener beneficios. Y el LP necesita un monopolio, porque si quiere ganar -la necesidad imperiosa- no puede tolerar una escisión. Así renace el colectivismo.

Y así, cuando todo esté resumido, el Estado seguirá triunfante si el partido prospera. El PL ya descarta a sus idealistas en favor de los maquiavélicos que ocupan su liderazgo, preparándose para su papel. El Partido Libertario está quíntuplemente condenado como un invasor del Estado, un Caballo de Troya, un Saruman, un Judas.

Hasta que no nos liberemos a nosotros mismos, no podremos predicar la liberación de los demás sin ganarnos con razón su risa burlona.

El Partido Libertario debe desaparecer, ¡ahora!

11

Anarquistas y Elecciones

Por Emma Goldman

Lo que sigue es un extracto de la respuesta de Emma Goldman a un cuestionario enviado por "Mas Legas", un sindicato anarquista de la España revolucionaria. Su respuesta fue publicada en parte en el número de junio-julio de 1936 de Vanguard, una revista anarquista con sede en Nueva York que se publicó durante la mayor parte de los años 30.

En primer lugar, la cuestión de si la abstención de participar en las elecciones es para los anarquistas una cuestión de principios. Ciertamente creo que lo es, y debería serlo para todos los anarquistas. Después de todo, la participación en las elecciones significa la transferencia de la voluntad y las decisiones de uno a otro, lo cual es contrario a los principios fundamentales del Anarquismo.

En segundo lugar, dado que los Anarquistas no creen en las fórmulas jesuíticas de los Bolcheviques de que el fin justifica los medios, es lógico que los Anarquistas no consideren la participación política como una "simple cuestión de táctica". Tales tácticas no sólo son incompatibles con el pensamiento y los principios anarquistas, sino que también lesionan la posición del Anarquismo como la única filosofía social verdaderamente revolucionaria.

En tercer lugar, "¿pueden los anarquistas sin escrúpulos y ante determinadas circunstancias ejercer el poder durante un período de transición?". Confieso que me sorprendió que semejante pregunta viniera de España, que siempre se había destacado para nosotros en todos los países como el punto culminante de la integridad y coherencia anarquistas. Incluso sin la experiencia de la Revolución Rusa y las pretensiones soviéticas para el período de transición, no habría esperado que

los anarquistas españoles se dejaran llevar por ese término en nombre del cual el Partido Comunista ha cometido todos los crímenes contra la Revolución dentro y fuera de Rusia. Afirman que el poder es inevitable durante el período de transición. A menos que los camaradas en España que ahora están a favor de la misma contención jesuítica se imaginen que son mucho más sabios y menos corruptibles que los demás, no puedo entender cómo es posible que aspiren al poder.

Desde sus comienzos, el anarquismo y sus más grandes maestros han sostenido que no es el abuso del poder lo que corrompe a todo el mundo, más a menudo a los mejores que a los peores hombres; es la cosa misma, es decir, el poder, lo que es malo y lo que quita el espíritu mismo y la fuerza de lucha revolucionaria a todo el que ejerce el poder.

Hay una amplia excusa para los marxistas (para tomar el poder - ed.) ya que creen y propagan el Estado, creen y propagan el poder, pero ¿cómo pueden los anarquistas cuya filosofía social repudia el Estado, todo poder político, toda autoridad gubernamental, en resumen, todo tipo de poder y autoridad sobre el prójimo? Para mí es una negación del Anarquismo y una tendencia muy peligrosa que si se lleva a cabo es probable que socave cualquier avance y reconocimiento como fuerza de lucha revolucionaria que los Anarquistas en España representaron durante tanto tiempo.

12

Nuestro Enemigo, El Partido

Por Samuel Edward Konkin III

Esta clásica crítica del anarquismo de partido por Sam Konkin apareció por primera vez en un panfleto de 1980 para el Movimiento de la Izquierda Libertaria y sigue siendo distribuido por los agoristas hasta el día de hoy.

En 1935, el proto-libertario Albert J. Nock escribió su análisis seminal de la naturaleza del gobierno y la sociedad: Nuestro enemigo, el Estado. Durante la Edad Oscura del Libertarianismo (entre la caída de Benjamin Tucker [1908] y el ascenso de Murray Rothbard [1965-70] los principales pensadores libertarios han advertido a los buscadores de la libertad contra la participación en el proceso político, es decir, contra la búsqueda de votos y de poder. Nock, su discípulo Frank Chodorov, H.L. Mencken, Isabel Patterson, Rose Wilder Lane, Leonard Read y Robert LeFevre trataron de iluminar, instruir y posiblemente hacer sonar la alarma. Chodorov y LeFevre desempeñaron un papel decisivo en la organización de activistas libertarios: la Sociedad Intercolegial de Individualistas (ISI) de Chodorov en la década de 1950 y la Alianza Libertaria de LeFevre en la década de 1960. Todos advertían contra el apoyo a cualquier político bajo cualquier circunstancia.

Ahora, en 1980, la plaga del libertarismo político, ese absurdo oxímoron basado en la abolición del gobierno del Estado pero que acepta el gobierno de un partido político -la partidocracia-, ha alcanzado su punto álgido. Nuestro principal pensador y ensayista actual admite que toda la actividad de la partidocracia hasta la fecha es un engaño y un fracaso. Pero el concepto sigue vivo. Esta "herejía" autodestructiva probablemente perdurará hasta que el Estado sea finalmente abolido de la mente del Hombre, pero puede ser reducida a una insignificante minoría sin influencia en el futuro inmediato mediante un vigoroso activismo y refutación. Con este fin, para ahorrarnos otros veinte años en la Edad Oscura de la Libertad, se ha escrito este panfleto.

Nuestro Enemigo, El Estado

Para los que siguen persiguiendo la utopía sin esperanza de un gobierno "limitado" (minarquía), hay poco que decir. En pocas palabras, el Estado es la monopolización de la coerción: la violencia iniciática. Cualquier acto defensivo es accesorio a su esencia. Para un libertario, tal coerción es la única inmoralidad social. (La inmoralidad personal es problema del individuo.) Por lo tanto, el Estado es la monopolización institucional de la inmoralidad, el mal, el altruismo, la irracionalidad, y/o como quiera que lo llames en tu sistema de creencias.

Habiendo llegado hasta aquí, uno debe preguntarse si uno está maldito a obedecer a este monstruo hasta que acepte limitarse y abolirse, permaneciendo en complicidad con su saqueo y asesinato (impuestos y guerra), o si uno debería romper con él inmediatamente (ocupándose de las amenazas obvias a la propia vida) y de ahí en adelante vivir sin Estado. El gradualista, el conservador, el "anarquista filosófico" elige la primera opción; el resto elige el camino moral. Pero el aspirante a libertario consecuente se enfrenta a otra elección: una vez elegido el abolicionismo frente al gradualismo, hay que elegir el mecanismo por el que se obtiene la sociedad libre. ¿Serán los medios políticos o los medios económicos, el Poder o el Mercado?

El Caso de la Consistencia

¿Pueden los medios incoherentes con un fin alcanzar alguna vez ese fin? ¿Puede la violencia obtener la paz, puede la esclavitud obtener la libertad, puede el saqueo proteger contra el robo? El estatista que persigue la guerra, la conscripción y los impuestos responde que sí. El libertario responde que no. Entonces, ¿por qué un anarquista abolicionista persigue medios políticos para abolir el proceso político? El fin del libertario es una sociedad voluntaria donde el mercado ha sustituido al gobierno, donde la economía funciona sin política. El fin de la política es el mantenimiento, la extensión y el control del Estado: el poder. El mercado no está en el camino hacia el poder, sino en el camino que lo aleja.

La coherencia para un libertario no significa una abstracción flotante de filosofía no contradictoria, sino una coherencia de la teoría con la realidad, de la ideología y la práctica, de lo que debe ser y lo que se hace. Cumplir con las leyes y los procedimientos es necesario para la ruta política; la psicología de uno se sintoniza con el parlamentarismo, el procedimiento y el compromiso, las coaliciones y las traiciones, las manos alegres y las puñaladas por la espalda, la euforia por la efímera aprobación de los demás en lugar de los propios logros. Así se condiciona uno para vivir con éxito en el Estado.

Persiguiendo la anarquía del mercado directamente a través de la contraeconomía, la psicología de uno se sintoniza con los cálculos de la oferta y la demanda, la asunción de riesgos, el comercio con aquellos con intereses propios similares -por lo tanto, inherentemente dignos de confianza-, con el arte de vender y con la euforia por los logros personales (beneficios) y los sentimientos negativos autocorrectivos que acompañan a las pérdidas. Así se autoprograma uno para vivir con éxito en un mercado.

El libertario consecuente o contraeconómico -agorista- no sufre ninguna de las frustraciones derivadas de las autocontradicciones del libertario político -partidista-. El Estado pierde con cada transacción libre cometida en desafío o evasión de sus leyes, regulaciones e impuestos; el Estado gana con cada cumplimiento, aceptación y pago a sus instituciones. Así, el agorismo crea la anarquía y la partidocracia preserva el Estado.

Nuestro Enemigo, El Partido

Cualquier Partido "Libertario" es inmoral, incoherente, antihistórico (véanse los relatos revisionistas de partidos similares en el pasado: los Radicales Filosóficos, el Partido de la Libertad, los Free Soilers y muchos otros), psicológicamente frustrante y totalmente contraproducente. Lo peor de todo es que un LP así puede ser el salvador del Estado.

Supongamos, como es el caso en 1980, que la mayoría de los ciudadanos con derecho a voto (en EE.UU., como es el caso) están dispuestos a no votar. Y a medida que la contraeconomía crece y la sanción del Estado retrocede, el monstruo hambriento de impuestos se tambalea ante la deserción de sus impagados ejecutores y, por tanto, ante el colapso final. El Círculo Superior del Estado está a punto de perder su poder, sus privilegios y siglos de ganancias mal habidas. De repente, el "LP" acude al rescate.

Los que querían echar al recaudador de impuestos ahora pagan para mantener su privilegio de voto y su historial limpio para presentarse a las elecciones. Los que violarían las leyes y eludirían las normativas ahora mantienen el sistema para acabar con él en un momento posterior más oportuno. Y los que esquivan o se defienden de los ejecutores del Estado "aceptan el resultado de unas elecciones democráticas".

Consideremos el destino de una heroica agorista que, en un momento anterior de confianza de "compañeros libertarios" incautamente había hablado de sus actividades para que sirvieran de ejemplo a otros, es delatada por su comercio negro por un libertario que considera que "no es el momento adecuado para la revolución".

Es detenida por unos libertarios que se abren camino en el sistema para reformarlo... como policías. Es encerrada... por un Libertario que se abre camino en el sistema para reformarlo - como llave en mano. Es juzgada... por un Libertario que se abre camino en el sistema - como juez. Y es ejecutada... por un Libertario que se abre camino en el sistema para reformarlo, como verdugo. Así termina la partidocracia en su conclusión lógica.

El Papel del Activismo

El agorista -el libertario consecuente- tiene muchas alternativas a perder el tiempo ayudando a preservar el Estado y su sistema a través de la política. Sin duda hay recompensas para algunos (aunque no para todos) por la vía política, en la que la élite del poder recompensa a quienes logran cooptar a la oposición y aprovechar el fervor revolucionario para mantener al menos parte del Estado y sus privilegios. Pero el agorista puede ser ampliamente recompensado en la contraeconomía, tanto en el sentido material como personal, por sus actividades empresariales. Y hay un papel vital para los activistas agoristas, para ese cuadro tan aclamado.

Hay decenas de millones de contraeconomistas en Norteamérica, e incluso más en todo el mundo. Pocos entienden o han oído hablar de una filosofía de vida que sea coherente, moral y que libere a estos verdaderos mercaderes de la culpa residual que les han echado encima los intelectuales de la corte. Iluminen e interconecten a estos millones y tendrán una sociedad plenamente consciente, eficaz y en expansión incrustada dentro de la sociedad estatista que funciona mal, colapsada por las guerras, el terrorismo, la inflación galopante y la burocracia embrutecedora. Y pronto será la sociedad.

Ese es el objetivo del cuadro agorista revolucionario de profesionales de la contraeconomía y teóricos libertarios. Y el Movimiento de la Izquierda Libertaria está trabajando para construir esa alianza. Únete a nosotros. O busca la sociedad libre a tu manera, coherente.

Pero no ayudes a Nuestro Enemigo, El Partido.

13

El Partido, una vez más

Por Murray N. Rothbard

Murray Rothbard fue un firme defensor y partidario de la acción política. Como tal, su inclusión aquí puede parecer fuera de lugar, pero el siguiente extracto, tomado del número de mayo de 1972 de Libertarian Forum, echa por tierra el educacionismo, o el enmascaramiento del Partido Libertario como una especie de institución educativa. Para ser justos con Rothbard, añade un calificativo adicional al final que no se incluye aquí, diciendo que la forma de evitar este "infeliz callejón sin salida es limitarse a los partidos viables", insinuando así un enfoque paleolibertario.

Más sustancialmente, el Sr. Nolan escribe que el objetivo principal del Partido Libertario no es la victoria electoral inmediata, sino educar al público en las ideas libertarias. Nunca hemos pensado lo contrario. Pero el problema con este enfoque - un objetivo de larga data de los partidos minoritarios- es que se pasa por alto la psicología de la masa del público al que se educa.

Tomemos, por ejemplo, el pobre y viejo Partido Socialista Laborista, que, tenazmente, cada cuatro años durante casi un siglo, ha estado nominando candidatos presidenciales y consiguiendo que aparezcan en las papeletas. ¿Qué impacto en el electorado ha logrado el SLP? El problema es que el partido ha sido tan pequeño, tan flagrantemente inviable, que el impacto educativo para el socialismo por parte del SLP ha oscilado severamente entre cero y negativo.

¿Cuál es la reacción del público? La reacción del ciudadano medio es que se trata de una pequeña colección de chiflados que se burlan del proceso electoral (que el ciudadano medio lamentablemente venera) al pretender presentar a alguien a la

Presidencia. En resumen, el SLP es tachado invariablemente de grupo de chiflados, y su ideología se va al garete con ellos.

¿Por qué entonces el SLP sigue avanzando, década tras década, a pesar de no ser escuchado por nadie? Porque consiguen ingerir los fondos justos para mantener la burocracia del partido; en resumen, como ocurre tan a menudo con los grupos ideológicos y de acción social, los fines se han perdido de vista, y los medios -la preservación de la burocracia del partido- se han convertido en el fin.

14

Contra El LP

Por Sal Mayweather

Este artículo fue publicado originalmente en el blog The New Libertarian en diciembre de 2020, comparando los éxitos de la contraeconomía con los fracasos del Partido Libertario. También intenta responder a algunas de las refutaciones más comunes de los anarquistas del partido como "¿por qué no ambos?" & "¿y Ron Paul?".

El agorismo no tiene espacio para la política.

El Ágora y las instituciones políticas no pueden coexistir más de lo que puede coexistir un estado de matrimonio y soltería. La contraeconomía y la politiquería también se excluyen mutuamente. Francamente, debería parecer obvio que involucrarse en política y antipolítica es contradictorio y contraproducente. No tendría mucho sentido recibir quimioterapia por la mañana y fumar un paquete de Marlboro por la noche, entonces, ¿por qué uno buscaría destruir el gobierno hoy y empoderarlo mañana?

Así como un químico que prueba una teoría lógicamente inconsistente experimentará un fracaso, así también los científicos sociales y los revolucionarios experimentarán un fracaso cuando persigan teorías inconsistentes. Tenga en cuenta que, sin excepción, todos los logros obtenidos por la comunidad de la libertad en los últimos 15 años han sido producidos por la contraeconomía y que ninguna otra facción de nuestro movimiento puede reclamar ni siquiera una pequeña victoria. He aquí un breve vistazo al marcador:

Mientras que el LP y los partidarios de un gobierno pequeño ni siquiera pudieron conseguir que se aprobara una auditoría de la Fed, en 2008, el Libro Blanco de Satoshi Nakamoto puso fin a la operación de falsificación de la Fed y a los controles de divisas de un solo golpe, irreversible. Luego, en 2011, Ross Ulbricht combinó el trabajo de Satoshi con el manifiesto agorista de J. Neil Schulman, Alongside Night, para darnos el primer mercado verdaderamente libre que la humanidad ha conocido - una hazaña que los inelegibles, aspirantes a señores de la guerra del Partido Libertario sólo podían soñar con lograr.

Un par de años más tarde, en 2013, Cody Wilson hizo con su impresora 3D lo que cientos de millones de dólares en donaciones a políticos del "gobierno pequeño" y grupos de interés por el derecho a las armas nunca podrían hacer: poner fin de forma decisiva e irreversible al debate sobre el control de armas.

Por no mencionar que, en 2008, los empresarios lograron desintermediar la industria hotelera cartelizada cuando crearon AirBNB. Un año después, el Estado se sumió en un frenesí similar cuando otros emprendedores hicieron lo mismo con los cárteles del taxi y fundaron Uber. Y por supuesto, para que no lo olvidemos, durante este mismo tiempo, olas masivas de incumplimiento y desobediencia civil obligaron a los estados occidentales a suavizar las leyes sobre drogas.

Y no hemos terminado.

Pronto, las monedas de privacidad y los intercambios descentralizados nos liberarán por completo de la carga de los impuestos. Los agoristas arreglarán el maltrecho sistema sanitario utilizando fichas médicas. Eliminaremos el cártel de corredores de la SEC, FINRA, utilizando valores y activos tokenizados, desatando una ola de capital e innovación como nunca se ha visto en el mundo.

¿Qué victorias puede reclamar el LP? ¿Los secesionistas? ¿Y los boog bois? ¿Qué ha hecho cualquiera de estos grupos aparte de privar a la contraeconomía de preciosos recursos? Cada dólar gastado en el LP es un dólar no gastado en subversión. Cada momento invertido en promover su ideología fracasada es un momento no invertido en promover la contraeconomía. Y cada hora dedicada a sondear un vecindario o a trabajar en un banco de teléfonos, es una hora que no se dedica a incorporar comerciantes a la criptografía, a vender alimentos cultivados localmente o a realizar alguna otra tarea contraeconómica.

¿Por Qué No Ambos?

Algunos se preguntarán, ¿por qué no ambas? No se dan cuenta de que nada en el estado actual de las cosas sugiere que podamos permitirnos el lujo de malgastar recursos en planteamientos incoherentes y fracasados.

Otros dicen que el partido debería servir de plataforma para el mensaje, pero no se puede difundir el mensaje de la libertad mientras se hace política, igual que no se pueden promover los derechos de propiedad mientras se roban casas. Cuando el objetivo pasa de acabar con todas las instituciones políticas a tolerar las que nos parecen agradables, nos reducimos a negociar con terroristas de Estado o, peor aún, nos convertimos en ellos.

Para el agorero, se trata de un error inaceptable. Ahora más que nunca, es el momento de la unidad bajo la bandera negra y gris. Todos nos enfrentamos a una elección clara: Unirse a la contra-economía o morir en las garras del terror de estado.

Pero, ¿qué pasa con Ron Paul?

El hecho de que Ron Paul fuera tan obviamente el mejor candidato en 2008 y 2012 y que, sin embargo, se lo hayan cargado de forma solapada, sólo demuestra la ineficacia de los intentos políticos de limitar el gobierno. Tenga en cuenta que el Estado permitirá un Ron Paul, o Thomas Massie, pero nunca dos...

Libro III

En Teoría

15

Resistencia Pasiva

Por Benjamín Tucker

Benjamin Tucker fue un defensor del anarquismo individualista en el siglo XIX. Entre 1881 y 1908, su revista Liberty expuso estas ideas. Recordemos del Capítulo 12 que Sam Konkin caracterizó el cierre de Liberty como el comienzo de la "edad oscura" del libertarismo. La preferencia de Tucker por la no violencia sigue influyendo en muchos agoristas hasta el día de hoy.

En 1926, mucho después del cierre de Liberty, el amigo y compañero anarquista de Tucker, Clarence Lee Swartz, organizó una colección de sus escritos, correspondencia y discursos en un libro titulado Libertad Individual, del que se extrae el siguiente fragmento.

¿Cómo vais a poner en práctica vuestras teorías? es la eterna pregunta de los estudiantes de sociología a los expositores del anarquismo. A uno de esos preguntones, el editor de Liberty le dio esta respuesta:

"Edgeworth" apela a mí a través de Lucifer para saber cómo propongo "matar de hambre al Tío Sam". Luz sobre este tema que él "preferiría tener que carne asada y pudín de ciruela para la cena in saecula saeculorum". Le desconcierta saber si con la cláusula "resistencia a los impuestos" en la "cabeza de esfinge de la Libertad sobre 'Dios y el Estado'" quiero decir que "los verdaderos anarquistas deben anunciar sus principios permitiendo que la propiedad sea confiscada por el sheriff y vendida en subasta, a fin de que mediante tales sacrificios personales se den a conocer unos a

otros como hombres y mujeres de una fe común, fieles a esa fe a pesar de sus intereses y dignos de confianza para la acción combinada." Si me refiero a esto, se aventura a "dudar de la política de una prueba que agota, no a ese enorme vampiro que es el Tío Sam, sino a nuestros propios pequeños monederos, tan necesarios para nuestra propaganda de ideas, varias veces al año, siendo el embargo por el sheriff en muchas partes del país prácticamente equivalente a impuestos diez veces mayores." Si, por otra parte, tengo en vista una minoría capaz de "retirar con éxito los suministros del tesoro del Tío Sam", le gustaría preguntar "cómo cualquier minoría, por respetable que sea en número e inteligencia, va a resistir al sheriff respaldado por el ejército, y a retener el tributo al Estado."

Son preguntas justas y pertinentes, que me complace responder. En primer lugar, entonces, la política a seguir por los anarquistas individuales y aislados depende de las circunstancias. Yo, no más que "Edgeworth", no creo en ningún desperdicio tonto de material necesario. No es una guerra sabia arrojar tus municiones al enemigo, a menos que las arrojes por la boca del cañón. Pero si puedes obligar al enemigo a malgastar sus municiones atrayendo su fuego hacia algún punto completamente protegido; si puedes, molestándolo, incitándolo y hostigándolo de todas las maneras posibles, llevarlo al último recurso de desnudar sus propósitos tiranos e invasivos y ponerlo en la actitud de un villano maquinador que asalta a hombres honestos con fines de saqueo; no hay mejor estrategia. Que ningún anarquista, pues, ponga sus bienes al alcance de la garra del sheriff. Pero algún año, cuando se sienta excepcionalmente fuerte e independiente, cuando su conducta no pueda perjudicar ninguna obligación personal seria, cuando en general prefiera ir a la cárcel que no ir, y cuando su propiedad esté en tal forma que pueda ocultarla con éxito, que declare al tasador la propiedad de un cierto valor, y entonces desafíe al recaudador a cobrar. O, si no tiene propiedades, que se niegue a pagar su impuesto de capitación. El Estado estará entonces en un aprieto. O bien le dejará en paz, y entonces él se lo contará todo a sus vecinos, lo que resultará al año siguiente en una alarmante disposición por su parte a guardar su propio dinero en sus propios bolsillos; o bien le encarcelará, y entonces mediante los procesos legales requeridos exigirá y obtendrá todos los derechos de un preso civil y vivirá así una vida decentemente cómoda hasta que el Estado se canse de mantenerle a él y al creciente número de personas que seguirán su ejemplo. A menos que, en efecto, el Estado, desesperado, considere oportuno hacer más rigurosas sus leyes relativas al encarcelamiento por impuestos, y entonces, si nuestro anarquista es un hombre decidido, descubriremos hasta dónde está dispuesto a llegar un gobierno republicano que "deriva sus justos poderes del consentimiento de los gobernados" para obtener ese "consentimiento", si se detendrá en el confinamiento solitario en

una celda oscura o se unirá al Zar de Rusia en la administración de la tortura por electricidad. Cuanto más lejos llegue, mejor será para la Anarquía, como bien sabe todo estudioso de la historia de la reforma. ¿Quién puede estimar el poder propagandístico de unos pocos casos de este tipo, respaldados por una fuerza bien organizada de agitadores fuera de los muros de la prisión?

16

Salvar el mundo salvándote a ti mismo

Por Per Bylund

¿Por qué los libertarios se preocupan por liberar a la sociedad y no a sí mismos? Es un comportamiento extraño para un grupo de gente que proclama constantemente la supremacía del individuo sobre el colectivo. En esta obra maestra, Per Bylund explica lo que debería ser obvio: que el cambio empieza en casa. Aunque no podemos obligar a los demás a vivir según los principios de la libertad, sí podemos adoptarlos e incorporarlos a nuestras vidas. Ese es el verdadero significado de la libertad.

Por lo general, los libertarios se sienten desconcertados ante la forma de lograr la sociedad libre que imaginan. Parece casi imposible reducir el Estado a su forma de "Estado minimalista", y aún más difícil abolirlo por completo y asegurar un estado de anarquía. ¿Cómo hacerlo? ¿Cuál debe ser nuestra estrategia? ¿Por dónde deberíamos empezar en nuestra campaña para desprogramar, descerebrar, iluminar y empoderar a las masas?

¿Alguna vez te has hecho estas preguntas de "cómo" una y otra vez, sólo para encontrar dudas y desilusión? Yo sí. El alcance de salvar el mundo es abrumador, si es que es posible. ¿Quizás haya algo mal en la idea libertaria fundamental -el principio de no agresión-, ya que no consigue atraer a la gente y liberarla de las cadenas de la ignorancia? No, no es así. El problema está en tu cabeza, en tu elección de misión.

Te aferras tan obstinadamente a esta visión tuya que no te das cuenta de que estás totalmente equivocado. La razón por la que parece que no puede encontrar el camino a seguir, es que ha dado un paso de más en la dirección equivocada. De

hecho, sufres de complejo de salvador. ¿Por qué intentar salvar el mundo si ni siquiera puedes salvarte a ti mismo?

Vayamos a los hechos: no existe el Santo Grial. Otra forma de decirlo es decir que no existe "el mundo" o "la sociedad". Sólo hay personas; sólo individuos que eligen interactuar o asociarse con otros individuos en parejas, familias, equipos, fraternidades, sindicatos, cultos religiosos e iglesias, etcétera...

Esto es algo natural para los libertarios. Estamos, al menos, familiarizados con la formulación, pero la mayoría de los libertarios no se dan cuenta del significado de estas palabras. ¿Qué significa que sólo hay individuos? Significa que las personas no son fundamentalmente iguales. Pueden compartir valores, posesiones y vecindarios, pero no son iguales. Significa que pueden tener valores diferentes, posesiones diferentes y vivir en barrios diferentes. Nos damos cuenta de ello, pero en general no nos damos cuenta de que esto también significa que no puede haber un único argumento que haga que todos los demás argumentos carezcan de valor. No es posible convencer a todas las personas de la grandeza de los principios libertarios; siempre hay gente dispuesta a sacrificar la libertad por otra cosa.

Veamos si entendemos correctamente la implicación de todo esto planteando lo mismo, pero desde otro ángulo: No es posible hacer que el mundo sea libertario. No se puede imponer la libertad a los demás; no sería libertad sino fuerza. No se puede fortalecer o dar poder a los demás obligándoles a elegir; sería someterles a tu voluntad (que deben elegir) en lugar de a la de otro. No se puede abolir o disminuir el poder reclamándolo para uno mismo; la política no es un medio para lograr la libertad frente a la política.

Como ves, el diablo no está en los detalles, sino en el objetivo. Si crees sinceramente que sólo existen individuos, ¿por qué dedicas tanto tiempo y esfuerzo a salvar la "sociedad"? Si crees en el principio de no agresión y en que la gente tiene derecho a tener su propia opinión, ¿por qué te pasas horas y horas intentando convencer a la gente de que tu punto de vista es el correcto? Obviamente, no has entendido las palabras que con tanto afán predicas a los demás.

Claro, sería bonito vivir en una "sociedad" dedicada a los ideales libertarios. Pero no existe tal cosa, y en un mundo de Estados hostiles, no sobreviviría mucho tiempo. ¿O su objetivo es la salvación del mundo? Entonces estás fuera de tu alcance, amigo mío. ¿De verdad crees que puedes enfrentarte a seis mil millones de personas y a cientos de Estados? (Si puedes, ¿a qué esperas? ¡A por ello!)

Yo, por mi parte, no soy capaz de hacerlo. Y en serio, no me interesa lo más mínimo. Vivo para mí ante todo, y luego vienen mi familia y mis amigos. No me

interesa salvar el mundo si puedo encontrar la libertad para mí y para los que quiero sin hacerlo. ¿Por qué habría de hacerlo? No soy esclavo de nadie; hago lo que me da la gana simplemente porque quiero. Sería bonito vivir en un mundo libre, pero no creo que merezca la pena. Prefiero ser libre ahora, por mí mismo, que liberarme junto con millones de desconocidos dentro de 40 o 50 años.

¿No es eso el individualismo? Uno tiene que tomar sus propias decisiones, para sí mismo y para los que estén dispuestos a seguirle. Si no quieren la libertad que yo quiero, ¿por qué demonios voy a gastar mi tiempo y mi dinero en hacer que compartan mis ideales y me sigan? No soy un samaritano desinteresado ni un esclavo de los pueblos; soy de los míos.

Como libertarios, necesitamos liberarnos de la cosmovisión colectivista de este Complejo de Salvador. No hay razón para trabajar día y noche para liberar a personas que no conoces, que nunca conocerás y que sinceramente no aprecian lo que intentas hacer por ellas. ¿Por qué aferrarse a la noción de una sociedad homogéneamente libre cuando en el fondo no crees en ella?

Piénsalo, ¿realmente necesitas escapar de todas las leyes y todas las normas que vienen con el paquete del Estado? Hay leyes que podemos apoyar en principio como libertarios, como prohibir el asesinato, el robo y otras acciones que violan los derechos. También hay leyes que podemos aceptar aunque no las consideremos necesarias en una sociedad más libre, como hacer que todo el mundo conduzca por el mismo lado de la carretera. ¿Por qué derogar esas leyes si no hacen daño?

Encontrar la libertad no significa necesariamente abolir el gobierno, sino mantenerse fuera de su alcance. Si el gobierno no te mata ni te encarcela, no te roba tus propiedades ni cambia tu comportamiento por la fuerza, ¿estás realmente oprimido? En realidad, no. La forma más eficaz de "liberarse" es simplemente evitar las partes del gobierno que te resultan opresivas. Ahorrar e invertir su dinero en el extranjero es un buen comienzo. Si tienes un flujo constante de dinero que nunca tributa, habrás recuperado gran parte de tu vida y de tu libertad. Registre su coche y su propiedad con su propia fundación offshore en Panamá o Costa Rica. Crea tu propia red en el mercado negro para evitar los impuestos sobre las ventas y la normativa: comercia con tus amigos, familiares, vecinos, amigos de tus amigos, etc. Ponga su negocio en línea, registrando el sitio con otro nombre para evitar que le pillen. Hay muchos trucos sencillos para evitar las molestas normativas. Libertad a través de la evasión.

Te interesa invertir tu tiempo y tu dinero en lo que más te beneficia a ti, no a otros. Eso suele significar que también dejas de alimentar a la bestia; si es así, seguro

que es lo correcto. Y mientras aseguras tu libertad y tu futuro, inspiras a otros a hacer lo mismo. Si son muchos los que siguen tu ejemplo, el Estado podría acabar de rodillas. Pero no hagas de la campaña de abolición del Estado tu principal campo de trabajo; conviértela en un pasatiempo más que en una prioridad. Recuerda que lo haces por ti, no por los demás.

17

Contrarreacción

Por Samuel Edward Konkin III

Lo que sigue es un breve extracto de la obra menos conocida de Sam Konkin, "Contraeconomía: De los callejones a las estrellas". Aquí, Sam hace referencia a The Soviet Parallel Market, un documento de 1975 publicado por el Center for Strategic & International Studies. Aunque la selección es breve, SEK3 defiende con contundencia el poder del Ágora.

"El régimen soviético difícilmente puede sentirse cómodo con la enorme escala de las actividades del mercado paralelo. En primer lugar, un Estado totalitario, por su propia naturaleza, no puede apreciar ninguna iniciativa que venga de fuera del sistema institucional. Ve tales iniciativas como una amenaza a su control sobre la economía y el pueblo. A un Estado totalitario no le gusta que algunos de sus ciudadanos se vuelvan, al menos en parte, financieramente independientes del régimen, que sus fortunas no dependan totalmente del Estado".[1]

Suprimir las palabras soviético y totalitario en el párrafo anterior no cambia nada. Ningún Estado aprecia la iniciativa de sus ciudadanos fuera de su control...

Lo significativo aquí es la impotencia del Estado frente a la actividad contraeconómica y la potencia de los individuos. No se trata sólo de "poder para el pueblo", sino de poder para la persona individual.

Y la expresión más totalitaria del colectivismo no puede aplastarla. Peor aún, la Contraeconomía corroe, corrompe, astilla y, en última instancia, aplasta al Estado. Además de arrebatar a los ciudadanos la restitución de los "bienes públicos" (expolio fiscal) al "sector privado", el mercado negro provoca graves distorsiones económicas e interfiere en los planes económicos oficiales. Desde el punto de vista de las

agencias económicas gubernamentales, el equipamiento y los suministros, que son obtenidos en el mercado paralelo por algunos enérgicos gestores, podrían ser más necesarios y podrían ser utilizados más eficazmente por otras firmas y empresas." Pero esa "necesidad" es a juicio de los planificadores del Estado; el pueblo ha dicho, contraeconómicamente, que la necesidad -la demanda- es otra y ha desautorizado a todo el Estado Soviético.

18

La practicidad de la antipolítica

Por Alex Utopium

Alex Utopium es un agorista y contra-economista residente en Oslo, Noruega. Este artículo apareció por primera vez en The New Libertarian, y no es sólo un tremendo desmontaje de la política, sino también una llamada a las armas; a "imprimir su propia hoja de permiso".

El Juego de Suma Cero de los Escaños Parlamentarios

La idea de democracia, y la escultura idealista que sus partidarios han esculpido a partir de esa idea, es nada menos que una falsificación y un fraude. La propaganda que rodea la idea está tan fuertemente arraigada en el ADN público que se ha vuelto extraño cuestionar la propia institución de la democracia. Si sigues las normas y códigos del momento, puede que tengas permiso para mordisquear las esquinas de las ideas individuales de la institución, pero no te atrevas a tocar la estructura, ¡que está construida sobre tierra sagrada!

No es difícil entender por qué la idea es protegida y alimentada por los voluntariosos participantes en el fraude. Se promociona, se empaqueta y se comercializa perfectamente, pero cuando no hay correlación entre el producto y su descripción, sólo estás comprando el glamour y los efectos especiales del tráiler, no la película.

Tienes un voto. Si tu idea (voto) forma parte de la mayoría, ganas; si no, pierdes.[1]

La realidad fuera del parlamento, sin embargo, no es tan binaria o directa: tienes varias opciones en casi todo. El parlamento, en cambio, elimina la posibilidad de elegir. Se puede argumentar que quizá no sea toda la cuestión, pero seguro que sí gran parte de ella. Si me decido por una compra, o elijo una carretera diferente a la que tomé ayer para volver a casa, no significa que las otras opciones desaparezcan.[2]

No me interesa especialmente quitar opciones a los demás que no se opongan directamente a mí. ¿Y si la suya fuera la mejor opción? ¿O la única que podían permitirse? ¿Y si la elección de los demás evoluciona hacia algo que no quiero perderme en el futuro?

No me interesa restringir las opciones, sino ampliarlas, y ése es el primer strike contra la participación en la política parlamentaria. Para mí; votar y esperar ganar es la fuerza. El sistema está configurado de tal manera que si mi bando gana unas elecciones estamos restringiendo a otros por participar en algo en lo que creen. Los escaños parlamentarios son limitados, se juega un juego de suma cero. En esas condiciones, lo que yo tomo le quita algo a otro.

No me interesa hacer eso, me interesa construir algo completamente diferente. Dejemos que esos adoradores de la democracia vayan a su templo y se dediquen a sus asuntos.

Imprima su propia Hoja de Permiso

"¿Cuál es una forma más efectiva de proteger tus derechos de privacidad: ¿Dar tu dinero a Bill Weld o descargar Tor?"

~ Sal El Agorista ~

Una postura común sobre la insistencia en utilizar la política es "Si no participas en política, te abres a convertirte en víctima de las decisiones de otros". Lo cual parece una postura justa, hasta que te das cuenta de la enorme cantidad de tiempo y dinero que necesitas reunir para protegerte.

En las últimas elecciones suecas la participación fue de un asombroso 87%, las últimas estadounidenses tuvieron un 61%. Es cierto que no todo el mundo va a votar en contra de tu idea, pero sacar tu idea de la cabeza y plasmarla en un documento

gubernamental para que sea sellada y archivada en el registro del Estado seguirá requiriendo una cantidad insana de dinero y energía. Las elecciones son una industria multimillonaria en Estados Unidos. Se trata de un negocio sofisticado en el que hay que meterse a codazos y en el que las buenas ideas por sí solas no bastan. Incluso si reúnes los recursos para hacerlo, no tienes garantizado que vaya a funcionar de forma aceptable.

El poder está muy alejado del pueblo, contrariamente a la propaganda democrática popular. Ese único voto que tienes en el bolsillo no te va a comprar nada más que un pedazo de representante.

Si tienes millones de dólares para dedicar a una causa política, puedes construir una industria en su lugar. Si tienes los oídos de millones de personas dispuestas a escuchar tus ideas, tienes una base de clientes. Si no tienes ni lo uno ni lo otro, ¿qué crees que vas a conseguir en política, salvo perder el tiempo?

"¡Pero el Estado enviará a sus soldados de infantería, te cobrará impuestos o te cerrará!". - Puede ser, pero eso no es culpa de nadie más que mía. El camuflaje era débil, no se tomaron precauciones, no comercié con partidos de confianza, el rastro podía seguirse directamente hasta mí, etcétera.

En lugar de dedicar tiempo a una votación política que podría ser revocada en las próximas elecciones, es más productivo trabajar en soluciones al problema en cuestión. Si no hay solución a un problema concreto, piratea el problema. Imprime tu propio permiso. Construye tu red de personas afines.

19

Municipalismo Libertario

Por Murray Bookchin

Murray Bookchin fue un incendiario teórico de izquierdas que se describía a sí mismo como "anarquista social". En este artículo, presenta su ahora famosa teoría del Municipalismo Libertario, una forma localizada de democracia directa. El extracto que sigue contiene su justificación para abandonar la política y buscar un enfoque más radical.

Quizá el mayor defecto de los movimientos de reconstrucción social -me refiero en particular a la izquierda, a los grupos ecologistas radicales y a las organizaciones que dicen hablar en nombre de los oprimidos- sea la falta de una política que lleve a la gente más allá de los límites establecidos por el statu quo.

La política actual se traduce en duelos entre partidos burocráticos verticalistas por los cargos electorales, que ofrecen programas vacuos de "justicia social" para atraer a un "electorado" anodino. Una vez en el poder, sus programas suelen convertirse en un ramillete de "compromisos". En este sentido, muchos partidos Verdes de Europa sólo se han diferenciado marginalmente de los partidos parlamentarios convencionales. Tampoco los partidos socialistas, con todas sus etiquetas, han mostrado diferencias básicas con sus homólogos capitalistas. Sin duda, la indiferencia del público euroamericano - su "apoliticismo" - es comprensiblemente deprimente. Dadas sus escasas expectativas, cuando la gente vota, normalmente se decanta por los partidos establecidos aunque sólo sea porque, como centros de poder, pueden producir algún tipo de resultados en cuestiones prácticas. Si uno se molesta en votar, razona la mayoría de la gente, ¿por qué desperdiciar un voto en una nueva organización marginal que tiene todas las características de las principales y que acabará corrompiéndose si tiene éxito?

Testigo de ello son los Verdes alemanes, cuya vida interna y pública se aproxima cada vez más a la de otros partidos del nuevo Reich.

El hecho de que este "proceso político" se haya prolongado sin apenas alteraciones básicas durante décadas se debe en gran parte a la inercia del propio proceso. El tiempo desgasta las expectativas, y las esperanzas se reducen a menudo a hábitos cuando a una decepción le sigue otra. Hablar de una "nueva política", de trastornar la tradición, que es tan antigua como la propia política, resulta cada vez menos convincente. Al menos durante décadas, los cambios que se han producido en la política radical han sido en gran medida cambios retóricos y no estructurales. Los Verdes alemanes son sólo el más reciente de una sucesión de "partidos apartidistas" (por utilizar su forma original de describir su organización) que han pasado de ser un intento de practicar la política de base -¡irónicamente, en el Bundestag, de todos los lugares!- a convertirse en un típico partido parlamentario. El Partido Socialdemócrata en Alemania, el Partido Laborista en Gran Bretaña, el Nuevo Partido Democrático en Canadá, el Partido Socialista en Francia y otros, a pesar de sus visiones emancipadoras originales, apenas pueden calificarse hoy ni siquiera como partidos liberales en los que un Franklin D. Roosevelt o un Harry Truman hubieran encontrado un hogar confortable. Cualesquiera que fueran los ideales sociales que estos partidos pudieran haber tenido hace generaciones, han quedado eclipsados por la pragmática de conseguir, mantener y ampliar su poder en sus respectivos órganos parlamentarios y ministeriales.

Son precisamente esos objetivos parlamentarios y ministeriales los que hoy llamamos "política". Para el imaginario político moderno, la "política" es precisamente un conjunto de técnicas para detentar el poder en los órganos representativos -en particular, los ámbitos legislativo y ejecutivo- y no una vocación moral basada en la racionalidad, la comunidad y la libertad.

20

Carta A Un Hindú

Por León Tolstoi

León Tolstoi fue un anarquista cristiano que contribuyó enormemente a desarrollar el principio de la no violencia. En 1908, Tolstoi escribió una carta al revolucionario indio Tarak Das. Gandhi quedó tan impresionado que volvió a publicarla y la tradujo al gujarati. Obsérvese el conjunto de instrucciones muy específicas que Tolstoi da a los revolucionarios indios.

¿Quién soy yo? Soy aquello que has buscado desde que tus ojos de niño contemplaban maravillados el mundo, cuyo horizonte te oculta esta vida real. Soy aquello por lo que en tu corazón has rezado, exigido como tu derecho de nacimiento, aunque no has sabido lo que era. Yo soy lo que yace en tu alma desde hace cientos y miles de años. A veces yacía en ti afligido porque no me reconocías; a veces levantaba la cabeza, abría los ojos y extendía los brazos llamándote tierna y silenciosamente, o enérgicamente, exigiendo que te rebelaras contra las cadenas de hierro que te ataban a la tierra.

KRISHNA.

[...]

En su publicación periódica usted establece como principio básico que debe guiar las acciones de su pueblo la máxima de que: 'La resistencia a la agresión no es

simplemente justificable sino imperativa, la no resistencia hiere tanto el Altruismo como el Egotismo.'

El amor es el único camino para rescatar a la humanidad de todos los males, y en él tenéis también vosotros el único método para salvar a vuestro pueblo de la esclavitud. En tiempos muy antiguos se proclamó con especial fuerza y claridad entre tu pueblo que el amor era la base religiosa de la vida humana. El amor y la resistencia forzosa a los malhechores entrañan una contradicción tan mutua que destruyen por completo todo el sentido y significado de la concepción del amor. ¿Y qué sigue? Con el corazón ligero y en pleno siglo XX, tú, partidario de un pueblo religioso, niegas su ley, sintiéndote convencido de tu ilustración científica y de tu derecho a hacerlo, y repites (no lo tomes a mal) la asombrosa estupidez que te adoctrinaron los partidarios del uso de la violencia -los enemigos de la verdad, los servidores primero de la teología y luego de la ciencia-, tus maestros europeos.

Decís que los ingleses han esclavizado a vuestro pueblo y lo tienen sometido porque éste no se ha resistido con suficiente decisión y no ha respondido a la fuerza con la fuerza.

Pero el caso es justo el contrario. Si los ingleses han esclavizado al pueblo de la India es justamente porque éste reconocía, y sigue reconociendo, la fuerza como principio fundamental del orden social. De acuerdo con ese principio se sometieron a sus pequeños rajás, y en su nombre lucharon unos contra otros, lucharon contra los europeos, los ingleses, y ahora intentan luchar de nuevo con ellos.

Una sociedad comercial esclavizó a una nación de doscientos millones. Dígale esto a un hombre libre de supersticiones y no logrará comprender lo que significan estas palabras. ¿Qué significa que treinta mil hombres, que no son atletas sino personas débiles y corrientes, hayan sometido a doscientos millones de personas vigorosas, inteligentes, capaces y amantes de la libertad? ¿Acaso las cifras no dejan claro que no son los ingleses quienes han esclavizado a los indios, sino los indios quienes se han esclavizado a sí mismos?

Cuando los indios se quejan de que los ingleses los han esclavizado es como si los borrachos se quejaran de que los espiritistas que se han establecido entre ellos los han esclavizado. Se les dice que podrían dejar de beber, pero responden que están tan acostumbrados a ello que no pueden abstenerse, y que deben tomar alcohol para mantener su energía. ¿No sucede lo mismo con los millones de personas que se someten a miles, o incluso a cientos, de otras de su propia nación o de otras naciones?

Si los pueblos de la India están esclavizados por la violencia es sólo porque ellos mismos viven y han vivido de la violencia, y no reconocen la ley eterna del amor inherente a la humanidad.

Lamentable y necio es el hombre que busca lo que ya tiene, y no sabe que lo tiene. Sí, lastimoso y necio es el que no conoce la dicha del amor que le rodea y que Yo le he dado.

KRISHNA.

Tan pronto como los hombres vivan enteramente de acuerdo con la ley del amor natural a sus corazones y ahora revelada a ellos, que excluye toda resistencia por la violencia, y por lo tanto se mantengan alejados de toda participación en la violencia - tan pronto como esto suceda, no sólo cientos serán incapaces de esclavizar a millones, sino que ni siquiera millones serán capaces de esclavizar a un solo individuo. No te resistas al que hace el mal y no participes en ello, ni en los actos violentos de la administración, ni en los tribunales, ni en la recaudación de impuestos, ni sobre todo en la milicia, y nadie en el mundo podrá esclavizarte.

21

El Estado Sin Ley

por Karl Hess

La antipolítica se justifica a menudo alegando que las soluciones políticas al estatismo no son pragmáticas; que simplemente no funcionan. Si los gobiernos están dispuestos a utilizar armas nucleares, a utilizar aviones teledirigidos contra civiles y a llevar a cabo espectáculos de horror genocida, ¿podemos esperar razonablemente que compitan lealmente en el terreno electoral? A continuación reproducimos el ensayo de Karl Hess de 1969, que aclara claramente lo que ya debería ser obvio: que, por definición, un Estado sin ley no puede ser limitado por un sistema de leyes.

El gobierno ha enloquecido.

Hoy, en el país que nos gusta considerar el más libre de la tierra, el gobierno llega a todos los niveles de nuestras vidas. Controla y coacciona, intimida y alardea, amedrenta y fanfarronea. Crece y crece, alimentándose sin freno de la energía, el talento, las esperanzas, los miedos y el futuro de la gente.

Las interminables discusiones o incluso las rigurosas votaciones por un gobierno "mejor" no han alterado ni pueden alterar el hecho de que es la naturaleza del gobierno, el Estado mismo, la que se ha mostrado bajo una luz tan oscura. Porque está en la naturaleza del Estado y del gobierno, tal y como se ha desarrollado, hacer todas las cosas que está haciendo ahora, independientemente de qué partidarios o qué técnicos lo dirijan en un momento dado.

Después de cada elección estadounidense hay semanas y meses de euforia en los que los partidarios se dicen unos a otros que "los problemas van a ser resueltos" por los hombres "buenos", "fuertes" y "sabios" que están a punto de asumir el cargo.

Los perdedores, mientras tanto, dicen con la misma rotundidad que el mundo se va al infierno en una cesta de pan.

Y muy pocas cosas cambian.

En términos de cambio real, de hecho, no ha habido unas elecciones en Estados Unidos desde su creación que hayan llevado al país sólidamente hacia un rumbo de menos gobierno y más libertad. Más bien, cada una de ellas ha llevado al país hacia más gobierno y menos libertad.

A pesar de los partidos y las promesas, las cosas son así. No reconocer ese hecho abrumador es dejar que se nos escape por completo el significado de toda la historia política de nuestro tiempo.

La naturaleza del Estado, el crecimiento del gobierno, no ha cambiado con los políticos. Sólo han cambiado los propios políticos.

Demasiados estadounidenses se han dejado distraer durante demasiado tiempo por los cambios de caras y de facciones. Han permitido que su atención se desviara del problema inmutable del propio gobierno.

En la medida en que sigan desviando su atención, el gobierno tendrá vía libre para continuar su desarrollo hacia el despotismo.

Especialmente ahora, con una elección más y con un coro más de alabanzas y quejas, una linterna mágica más de imágenes cambiantes en un espectáculo inmutable, aquellos que profesan un interés por la libertad necesitan alejarse de las ilusiones y las sombras y mirar a los hechos reales y concretos del gobierno aquí y en todo el mundo.

No deben preguntarse si es posible simplemente domesticar al gobierno, o hacerlo más económico, o más favorable a tal o cual ideología, clase o interés; deben plantearse las preguntas más fundamentales sobre el gobierno. ¿Cuál es su finalidad? ¿Cuál es su límite? ¿Cuál es su legitimidad? ¿Cuál es su relación con la libertad? ¿Con el individuo?

Quienes sopesan el coste del gobierno sólo en dólares votarán por el gobierno más económico, el más eficiente -quizás sin molestarse en preguntarse si esa eficiencia está al servicio o en detrimento de la libertad.

Aquellos que evalúan el valor del gobierno sólo en términos de su producción de programas "buenos" votarán por el gobierno más activo - quizás sin molestarse en preguntar si la acción sirve a la necesidad o a la codicia de algunos hombres, o a la libertad de todos.

Otros pueden medir al gobierno sólo por sus armas y su espíritu marcial, alabando la forma en que vigila las fronteras o los puestos avanzados, pero permaneciendo curiosamente desinteresados por las guarniciones que pueda estar construyendo en casa.

Algunos sólo pedirán que el gobierno les beneficie, les proteja, les reconforte, preserve su statu quo y reprima a cualquiera que lo perturbe. Y también se habrán olvidado de plantear cualquier pregunta sobre la libertad.

Las cuestiones sobre la libertad, por supuesto, han sido durante mucho tiempo notablemente desatendidas por aquellos que se han llamado a sí mismos liberales en América. Uno de los resultados ha sido que toda la posición liberal está ahora desacreditada y, lo que es aún más humillante para sus líderes, irremediablemente anticuada e irrelevante.

"Las cuestiones sobre la libertad han sido, por supuesto, durante mucho tiempo notablemente desatendidas por aquellos que se han llamado a sí mismos liberales en América".

Pero lo mismo ocurre cada vez más con los que se autodenominan conservadores. También ellos, cada vez más, se preguntan simplemente quién controla el gobierno ("nuestros" chicos o "sus" chicos) en lugar de qué deberíamos hacer con el gobierno en sí.

Como resultado, se ha convertido en un tópico político de nuestro tiempo que las diferencias entre los dos principales partidos políticos son, en el mejor de los casos, marginales. Un redactor señalaba recientemente que, en términos de meras diferencias de planteamiento político, ahora hay más diferencias entre las facciones detrás del Telón de Acero que entre las principales facciones políticas de Estados Unidos. No es del todo descabellado afirmar que Estados Unidos se ha convertido, por fin, en un Estado unipartidista.

Y no es más que sentido común observar que, más allá de todo, el gobierno sigue su curso -ampliamente aceptado, ampliamente apoyado, en gran medida incuestionado como el padre de todos nosotros, el centro de la vida, la palanca de todo poder.

Los disturbios en las calles pueden preocupar a algunos. Los disturbios en el campus pueden preocupar a otros. Pero lo que debería preocupar a los amigos serios y preocupados por la libertad en este país, antaño dedicado con tanta esperanza a la libertad, es el poder creciente y descontrolado del gobierno.

Es en esa dedicación, de hecho, donde puede encontrarse la inspiración para volver a preocuparse por el gobierno en sí mismo y no simplemente por su coste o gestión actuales. Porque en esa dedicación podemos ver claramente una época en la que los hombres, los hombres serios, se preocupaban con franqueza no por quién debía dirigir el gobierno, sino por cómo contener, reprimir e incluso eliminar el gobierno. Se preocupaban por el objetivo, no sólo por el programa.

La preocupación más profunda entonces, como debería ser ahora, no era el tipo de ley que imponer a los ciudadanos, ni el tipo de orden que imponer a los ciudadanos, ni el tipo de privilegios y prerrogativas que otorgar al gobierno, ni las tareas que asignarle o los títulos que realzarlo. No. La preocupación era imponer la ley al gobierno.

Se trataba de frenar al gobierno; de recortarlo y reducirlo.

La preocupación era la libertad.

22

Agorismo vs. Partitocracia

Por Sal Mayweather

El siguiente ensayo fue publicado en The New Libertarian en 2018 para contrarrestar lo que parecía una narrativa creciente de que el agorismo era impotente frente al rápido avance de la tecnología política. En realidad, los términos de la ciencia política contemporánea acentúan & no restan importancia a la búsqueda de un enfoque no violento y contraeconómico. Aunque el artículo no se ha actualizado desde su publicación inicial, no hay mucho que cambiar, si es que hay algo que cambiar.

Los partidos políticos no tienen afiliados, tienen víctimas.

Suelen ser buenas personas, que ansían tan desesperadamente la libertad que son engañadas para unirse a una organización cuyo objetivo es convertirse en la antítesis misma de la libertad, el Estado. Como la madre desesperada de un niño enfermo al que le venden aceite de serpiente, estos pobres desgraciados están llenos de falsas esperanzas y buenas intenciones. Tal vez la pertenencia a un partido les permita racionalizar sus cadenas. Puede que los libertarios de la "Gran L" paguen sus cuotas, juren votar fielmente a los libertarios y se sientan así satisfechos de haber hecho todo lo que estaba en su mano para luchar contra el Leviatán.

Estos por lo demás buenos estadounidenses caen presa de una vieja estrategia militar: induce a tu enemigo a dirigir sus recursos y energía a fines improductivos. Seguramente, el Estado habría preferido que Satoshi Nakamoto estuviera trabajando en los bancos telefónicos del LP en lugar de ser el autor del libro blanco. Del mismo modo, habrían preferido que Cody Wilson estuviera sondeando los barrios para un candidato local, en lugar de diseñar el Libertador. Sin duda, el sacrificio de héroes

como Ross Ulbricht e Irwin Schiff hizo más por difundir el mensaje de la libertad que todos los votos emitidos por un candidato del LP.

¿Dice que la acción política no es inútil? Ten en cuenta que en 2016 Gary Johnson se enfrentó a dos oponentes apodados "Hitler naranja" y "abuela Nixon", y aun así solo consiguió el 3,27 % de los votos, un récord para los candidatos del LP. Una excusa popular para su disfunción electoral es que los candidatos del LP son deliberadamente excluidos de los debates por la Comisión Federal Electoral (FEC) y la Comisión de Debates Presidenciales (CPD). Pues bien. Si no te quedarías en un juego de cartas que sabes que está amañado, ¿por qué quedarte en el LP sabiendo que las elecciones están amañadas? Por otra parte, si Gary "Just Bake the Cake" Johnson es o no realmente un libertario, es objeto de debate. Sin embargo, nadie diría que es un voluntario que respeta el PAN.

El deseo de gobernar sobre los demás es algo que hemos llegado a esperar de republicanos y demócratas, por lo que parece particularmente atroz cuando proviene de organizaciones supuestamente "pro-libertad" como el LP.

En su libro "La Política en Acción: Casos del Gobierno Americano Moderno", Gary Wasserman señala que la política y la tecnología no son extraños compañeros de cama. La campaña de Reagan/Bush del 84 utilizó con éxito las robocalls para captar nuevos votantes. La campaña de Howard Dean en 2004 aprovechó su fuerte presencia en Internet para batir los récords de recaudación de fondos de los candidatos demócratas. De hecho, la proporción de donantes procedentes de fuentes en línea no ha dejado de aumentar en los últimos 20 años. Hay que tener en cuenta que uno de los métodos que utilizan los partidos políticos para encontrar donantes consiste en desembolsar grandes sumas de dinero para obtener listas, que incluyen desde suscriptores del Wall Street Journal hasta compradores de coches de lujo, pasando por nuevos propietarios de viviendas, etcétera. A continuación, esta información se cruza con las bases de datos de votantes existentes para encontrar personas no registradas que puedan afiliarse al partido o hacerle donaciones. Todo esto requiere una cosa: dinero.

Dinero para pagar a estrategas que identifiquen los datos demográficos clave, para pagar a empresas por listas de clientes, por ordenadores que procesen los datos y por personal que dirija la operación. La tecnología, pues, da ventaja al partido con más fondos en la caja. Sirve para reforzar las instituciones y los funcionarios del partido. Podría decirse que el presidente no electo del RNC/DNC tiene más poder sobre la política nacional que cualquier miembro del Congreso. Por lo tanto, es casi imposible que un candidato de un tercer partido (por no hablar de un candidato no afiliado) logre alguna apariencia de éxito en la política electoral.

Además, una tendencia creciente de campañas centradas en el candidato, sirve para socavar al Partido Libertario de dos maneras. En primer lugar, minimiza la importancia de la plataforma política. El hecho de que el partido tenga o no buenas ideas importa poco al ciudadano de a pie en la era de la grandilocuencia y el espectáculo político. Si observamos los mítines de Trump, enseguida nos damos cuenta de que la gente prefiere el pan y circo a los argumentos bien pensados. En segundo lugar, aumenta la probabilidad de que la financiación y el apoyo provengan de grupos de intereses especiales en lugar de donaciones del público en general. Por una buena razón, los candidatos libertarios parecen predispuestos a rechazar este dinero divertido, y todas las ataduras que conlleva.

Incluso si dejamos de lado estos argumentos pragmáticos, ¿no es una contradicción lógica que un grupo cuya misión es desterrar el poder político coercitivo, busque activamente el poder político coercitivo?

La idea de que los partidos políticos son mutuamente excluyentes de la libertad individual no es nueva. George Washington, cuya experiencia aplastando la Rebelión del Whiskey le convierte en un experto cualificado en el tema de la tiranía, escribió en su discurso de despedida:

"El dominio alterno de una facción sobre otra, agudizado por el espíritu de venganza, natural a la disensión partidista, que en diferentes épocas y países ha perpetrado las más horrendas enormidades, es en sí mismo un despotismo espantoso."

Mises también lo sabía. En "Liberalismo: en la tradición clásica", escribió:

“No puede haber malentendido más grave del significado y la naturaleza del liberalismo que pensar que sería posible asegurar la victoria de las ideas liberales recurriendo a los métodos empleados hoy por los [otros] partidos políticos.”

Si la libertad no puede lograrse a través de la política de partidos, entonces ¿cómo? A estas alturas, la respuesta debería ser obvia. Si te preocupa la inflación, en lugar de donar al LP, ¿no sería mejor invertir ese dinero en criptodivisas? En lugar de llamar a la puerta de tu vecino para hablar de los derechos de las armas, ¿no sería mejor que te compraras una impresora 3D? ¿Qué es una forma más efectiva de proteger tus derechos de privacidad: dar tu dinero a Bill Weld o descargar Tor?

Dejad la fiesta amigos, porque ya os ha dejado.

Libro IV

En La Práctica

23

Contraeconomía Soviética

Por Samuel Edward Konkin III

Aquí, SEK3 presenta a la Unión Soviética como una prueba brillante de su teoría de la contraeconomía. Señala que sólo el agorismo puede explicar el florecimiento de los empresarios en los regímenes opresivos de todo el mundo y ofrece varios ejemplos. Uno de ellos es la historia de la familia Glazenberg. Aunque trágica en algunos aspectos, la suya es en gran medida una historia de resistencia, espíritu emprendedor y esperanza.

Una de las principales premisas de la teoría contraeconómica es la siguiente: cuanta más intervención gubernamental haya en la economía, mayor será la contraeconomía. De hecho, a medida que hemos pasado de los "gobiernos limitados" de Norteamérica a las "economías mixtas" del resto del mundo, la actividad contraeconómica ciertamente no ha retrocedido. La Contraeconomía, además, predice que los Estados totalitarios deberían llevar a cabo casi toda la actividad económica -de hecho, toda la acción humana no política e incluso gran parte de la política- fuera del ámbito sancionado por el Estado. Así que una prueba positiva de nuestra teoría sería comprobar con cierto detalle un Estado totalitario y observar el grado de actividad contraeconómica.

Cabe hacer una pequeña matización, aunque veremos que apenas es necesaria para nuestra prueba. La teoría económica que constituye el nivel más básico de nuestra comprensión predice que ningún Estado puede alcanzar el control totalitario. De hecho, la Contraeconomía fue descubierta por este autor cuando seguí esa idea hasta conclusiones ulteriores. Pero todos los llamados estados totalitarios - Tercer Reich, Rusia soviética, República Popular China, incluso Camboya - en realidad

permitían y siguen permitiendo cierta propiedad "privada" y cierta libertad de comercio.

No obstante, la mayoría de los observadores reconocerán que la intervención estatal es mucho mayor en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas que en Estados Unidos. Por lo tanto, también debería haber más Contraeconomía.

Insistamos un poco más en este punto. El conservadurismo estadounidense predice que el espíritu empresarial se extinguiría prácticamente bajo un Estado comunista totalitario, salvo para unos pocos contrabandistas de la Biblia. El liberalismo y el socialismo democrático podrían predecir cierta resistencia al comunismo, pero que adoptaría la forma de disidentes intelectuales y sindicatos clandestinos que aflorarían en organizaciones de la "Carta 77" y "Solidaridad". Incluso lo que hoy en día se conoce como libertarismo predice menos, en lugar de más, actividad de "libre mercado" en la endarkened U.S.S.R. que en la relativamente ilustrada U.S.A. Así que si la Contraeconomía contradice todas las predicciones de estas ideologías -y lo hace- uno tiene una rápida decisión científica con respecto a su respectiva validez.

¿Qué dice la realidad? Hemos visto un fuerte indicio en nuestro último capítulo analizando Europa del Este, China e Indochina, pero necesitamos un análisis mucho más largo y detallado de uno de esos países. Y si la contraeconomía está en auge en la Unión Soviética, el "caso más difícil" para nuestra teoría, ¿dónde están los millonarios? Salvo uno o dos comisarios corruptos -incluso la línea del Partido Comunista permite tal imperfección-, ¿quién ha oído hablar de millonarios cerdos capitalistas rusos en la década de 1980?

Consideren esto: "Hace unas semanas el Manchester Guardian Weekly informó de que varios millonarios contra-económicos fueron arrestados en sus resorts y dachas del Mar Negro. Casi todos los funcionarios del gobierno en Armenia también fueron arrastrados y quebrados por el Partido Comunista y denunciados por la prensa. Los burócratas armenios habían estado implicados en una importante "red" de mercado negro y gris. (Armenia tenía una normativa algo más laxa y se permitía más la propiedad privada que en Rusia)".[2]

Armenia, puede argumentarse, no es Rusia propiamente dicha, aunque sí una "República Socialista Soviética".

República Socialista". Por otra parte, los contraeconomistas armenios fueron detenidos. ¿Y la vecina Georgia? "El mercado paralelo representa una enorme estructura económica, simultáneamente independiente y asociada a la economía soviética oficial. Este sector privado penetra en todos los segmentos de la sociedad soviética. Las personas activas en el mercado paralelo varían, desde pequeños especuladores que venden ropa de moda hasta personas con verdadera influencia y riqueza, como el famoso capitalista clandestino georgiano Laziashvily, entre cuyas conexiones se cuentan bastantes altos funcionarios".[3]

¿Y la propia Rusia? "Recuerdo en particular a uno de esos clientes enérgicos, Abram Aizenberg, un hombre macizo cuyos movimientos expresaban seguridad en sí mismo. Tenía unos 70 años y era propietario de dos fábricas de calcetería y ropa interior que le reportaban unos ingresos anuales de varios cientos de miles de rublos. A lo largo de los años había amasado un capital que los investigadores estimaron en tres millones de rublos".[4]

"Después de la Segunda Guerra Mundial, los tres hermanos Glazenberg fueron desmovilizados, regresaron a Moscú y pronto se dieron cuenta de que no podían confiar en que su condición de veteranos les ayudara a encontrar un buen trabajo; eran judíos, y tenían vetados todos los puestos destacados en el partido y en el aparato del Estado. Incluso los ingenieros judíos tenían dificultades para encontrar empleo en la industria". Aunque algunos pongan en duda la pureza étnica de los empresarios en cuestión, estamos hablando de Moscú.

"Los hermanos Glazenberg se dedicaron a los negocios clandestinos. Al licenciarse del ejército recibieron cada uno la gran suma concedida a los oficiales desmovilizados -unos 5.000 en rublos de hoy- y adquirieron un único taller en una fábrica para producir bolsas de la compra de cuero artificial."

"Resultaron ser hombres de negocios con talento, y en pocos años su empresa poseía al menos diez fábricas de cuero artificial, artículos de cuero artificial y todo tipo de productos de fibra sintética".

Por supuesto, el conocimiento de sus actividades procede de su exposición pública, detención y procesamiento. "Una empresa que operaba a tan gran escala no podía escapar al aviso del DCMSP de Moscú (Departamento de Lucha contra la Apropiación Indebida de la Propiedad Socialista, el brazo de la policía soviética encargado de combatir los delitos económicos). De hecho, el DCMSP, con su bien

desarrollada red de informadores secretos, mantenía un dossier especial sobre la empresa de los Glazenberg."[5]

¿Cómo consiguieron estos empresarios rusos tener tanto éxito? "Durante algún tiempo, esto no inhibió en absoluto a los ocupados empresarios, ya que pagaban a los altos cargos de la DCMSP, ofreciéndoles un bálsamo mensual de entre 5.000 y 10.000 rublos". ¿Y cómo les pillaron? "Un día, sin embargo, un funcionario inferior de la DCMSP filtró la historia a un conocido periodista de Izvestia, que empezó a escudriñar el material sobre la empresa de los hermanos. En estas circunstancias, los jefes de la DCMSP se vieron impotentes para salvar a los Glazenberg, más allá de advertirles inmediatamente del peligro inminente, para que tuvieran tiempo de ocultar su dinero y sus objetos de valor."

Entonces, ¿cómo trató la despiadada, inhumana, infame policía secreta soviética a estos capitalistas inflados? "Amortiguado por las presiones contrarias, un alto funcionario de la DCMSP decidió al estilo salomónico soviético que 1.) el expediente incriminatorio desaparecería de los archivos de la DCMSP y 2.) el hermano menor de los Glazenberg, Lazar, tendría que ser sacrificado, al menos en parte debido a su estilo de vida de playboy -reflejado en sus dos docenas de trajes y en el vestuario de su esposa, bailarina en el teatro Bolshoi."

Uno supone, llegados a este punto, si las masas proletarias vilipendiarían o simplemente ignorarían a este burgués expuesto. "El primer día del juicio de Lazar, la sala estaba abarrotada de curiosos, que se morían por ver a un millonario. Lo que vieron fue a un hombre alto, de unos 40 años, con facciones apuestos y una melena de pelo completamente canoso. Lazar Glazenberg caminaba, como deben caminar los prisioneros, entre dos escoltas, con las manos cruzadas a la espalda cojeando sobre la pierna artificial que sustituía al miembro que había perdido en la guerra. Pero saludó afablemente a amigos y parientes entre la multitud".

Sin embargo, como todos han convenido, la U.R.S.S. es una sociedad particularmente intervencionista y represiva. Nuestro Horacio Algerov fue condenado y fusilado, ¿no? "Tres meses más tarde salió de la sala del tribunal con la misma calma, después de haber escuchado su sentencia: 15 años en campos de régimen estricto". Esta es la cuna de los juicios de purga de Stalin, donde los altos cargos comunistas -la nueva aristocracia rusa- son regularmente acorralados y fusilados.

Un empresario más duro podría haber sobrevivido y considerarse aventajado. Por desgracia, Lazar Glazenberg había "servido a su país" un miembro defendiendo la Madre Patria. "Es casi imposible que una persona con una sola pierna sobreviva 15 años en un campo así. Murió siete años después de su juicio". Antes de que uno eche

mano del pañuelo ante esta tragedia típicamente irónica de Rusia, recuerde que el resto de la familia salió con su fortuna y, obviamente, con capital suficiente para seguir adelante.

Entonces, ¿fueron los Glazenberg un ejemplo aislado? Incluso si se asume que la mayoría no son detenidos ni denunciados, sigue habiendo muchos que sí lo fueron. Es decir, hay muchos más de donde salieron.

24

Ceausescu Contra la Contraeconomía

Por Sal Mayweather

Aunque poco conocida, la contraeconomía desempeñó un papel fundamental en la revolución rumana de 1989. Esta es la historia de Teodor Zamfir e Irina Nistor, empresarios del mercado negro cuya labor en la industria cinematográfica clandestina se considera la causa del derrocamiento del brutal dictador comunista Nicolás Ceausescu.

El 25 de diciembre de 1989, el dictador comunista de Rumanía Nicolae Ceausescu cantó por última vez el himno socialista "La Internacional" mientras él y su esposa Elena eran conducidos al pelotón de fusilamiento. En un juicio espectáculo que duró sólo una hora, la pareja fue declarada culpable de genocidio y sabotaje económico y condenada a morir inmediatamente. Insistieron en ser fusilados juntos, lo que los verdugos aceptaron de buen grado. De hecho, cientos de rumanos se ofrecieron voluntarios para formar parte del pelotón de fusilamiento. No perdieron tiempo. En cuanto pusieron a los Ceausescus contra la pared, sonaron los disparos de un AK-47 totalmente automático. Los equipos de filmación ni siquiera tuvieron tiempo de captar el tiranicidio.

Gran parte de la razón por la que los Ceausescus eran tan odiados es que los rumanos eran muy conscientes de su opresión. A diferencia de muchos desertores comunistas (los norcoreanos, por ejemplo), que se escandalizan al descubrir las dramáticas diferencias entre los niveles de vida en Occidente, los rumanos conocían la decadencia de la sociedad occidental -desde su moda hasta sus coches y su música- y estaban profundamente resentidos con la clase política por negarles ese estilo de vida.

"Igual que la luz salía por el túnel de los agujeros negros de Hawking, la acción humana salía por el túnel del control del Estado".

Sin que Ceausescu ni los funcionarios del Partido Comunista lo supieran, el empresario del mercado negro Teodor Zamfir había estado construyendo un imperio comercial clandestino que introducía de contrabando películas y filmes occidentales en el país. Serían estas películas las que acabarían provocando el colapso de la República Socialista de Rumanía.

Aunque nervioso al principio, Teodor Zamfir aprendió rápidamente que, cuando se trataba de contrabando, era fácil sobornar o engañar a los guardias fronterizos. A veces era tan sencillo como darles una copia del último éxito de taquilla. Una vez que las cintas VHS estaban dentro del país, se traducían, duplicaban y distribuían rápidamente a los operadores de contrabando de las principales ciudades. Los "corredores" de esta tarea, los encargados de recogerlas y entregarlas, recibían una compensación bastante buena: 500 LEI por una noche de trabajo, comparado con el salario medio mensual de la época, que rondaba los 2.000 LEI. A partir de estos distribuidores de nivel medio, las películas se vendían a empresarios locales que convertían sus salones en salas de cine y vendían entradas al público. Fue aquí, en estas proyecciones clandestinas, donde la luz del mercado penetró en el oscuro infierno comunista de la distopía de Ceausescu.

Con el tiempo, el negocio de Zamfir creció tanto que empezó a drenar recursos de operaciones estatales competidoras. Irina Nistor era uno de esos ejemplos. Había encontrado trabajo traduciendo y doblando películas extranjeras para el régimen comunista junto a los censores del Estado, donde se cortaban sistemáticamente las escenas en las que se alababa a Dios (o a cualquiera que no fuera Ceausescu), se hacían grandes demostraciones de comida o incluso leves muestras de afecto.

En una ocasión, el dibujo animado "Nu Pogodi" fue censurado porque un ratón ruso llevaba tres globos del mismo color que la bandera rumana. No querríamos que el régimen comunista de Bucarest fuera socavado por el régimen comunista de Moscú, ¿verdad, camarada? Para Irina, el mercado negro pagaba mejor y no exigía ninguna tonta censura. Por eso, cuando un colega le pidió que tradujera películas, no dejó pasar la oportunidad.

"Era una forma de ser libre y de fastidiar al régimen",[6] recordaría Irina más tarde. En 1989 ya había traducido unas 3.000 películas occidentales en el mercado

negro. Su voz se había convertido en la más reconocida de toda Rumanía, sólo superada por la del propio Ceausescu.

Los ciudadanos rumanos veían las películas americanas asombrados. Como recordaba un cliente del metro: "Dejabas de seguir la película porque estabas tan impresionado por las casas, por las tiendas repletas de comida y dulces, ¡guau!".[7] Para los jóvenes y adolescentes en particular, era una forma de sintonizar con la cultura pop occidental. Las chicas recibían consejos de moda, y para la mayoría de los chicos, la única oportunidad de ver un Lamborghini era en una de las películas de Zamfir. Pero otros asistían por motivos distintos.

"Era una forma de provocar al régimen",[8] dice un antiguo espectador.

"Estábamos siendo subversivos aunque sólo estuviéramos viendo una película",[9] recuerda otro.

La operación de Zamfir llegó a ser tan grande que en los días y meses previos a la revolución, no es una hipérbole decir que era uno de los hombres más poderosos de Rumanía. Policías, jueces, fiscales, altos cargos del Partido Comunista... Zamfir los tenía a todos fichados. Incluso el hijo de Ceauscescu compraba películas a Zamfir.

Sin embargo, el poder de Zamfir se basaba en el comercio voluntario, y no en la coacción política, por lo que tenía poder de permanencia. Así, cuando el Fiscal General de Rumanía se acercó a él en un intento de chantaje, Zamfir le echó de su casa con toda confianza, sabiendo perfectamente que se había convertido en intocable.

Ceauscescu cometió un error crítico al no querer o ser demasiado incompetente para impedir que los medios de comunicación occidentales llegaran a manos del pueblo rumano. Como resultado, la banalidad de la vida socialista y la riqueza del Ágora habían quedado al descubierto. Como dijo un disidente: "Las semillas de libertad que plantaron las películas de vídeo, crecieron".[10]

En una entrevista para la película independiente "Chuck Norris contra el comunismo", Zamfir afirma: "Durante la revolución de 1989, todo el mundo estaba en la calle porque sabían que había una vida mejor ahí fuera.

Zamfir afirma: "Durante la revolución de 1989, todo el mundo estaba en la calle porque todos sabían que ahí fuera había una vida mejor. ¿Cómo? Por las películas".

Dicho más agudamente, lo sabían gracias a la desobediencia civil, al espíritu empresarial contraeconómico.

Lo sabían porque el Ágora es siempre inevitable, en todas partes.

25

Desobediencia Civil

Por Henry David Thoreau

Henry David Thoreau, quizá más que ningún otro anarquista, ejerció una enorme influencia en los acontecimientos del siglo XX. Su consideración del Estado como una presencia hostil y su defensa de la desobediencia civil influyeron enormemente tanto en Gandhi como en Martin Luther King Jr. y contribuyeron así enormemente a remodelar la civilización occidental. Incluso hoy, Thoreau sigue siendo muy apreciado entre agoristas, individualistas y otras escuelas de pensamiento libertario.

Este fragmento pertenece a su famoso ensayo Sobre el deber de la desobediencia civil.

Si la injusticia forma parte de la fricción necesaria de la máquina del gobierno, dejadla ir, dejadla ir: tal vez se desgastará, ciertamente la máquina se desgastará. Si la injusticia tiene un resorte, o una polea, o una cuerda, o una manivela, exclusivamente para sí misma, entonces tal vez puedas considerar si el remedio no será peor que el mal; pero si es de tal naturaleza que requiere que seas el agente de la injusticia hacia otro, entonces, digo, rompe la ley. Que tu vida sea una contrafricción para detener la máquina. Lo que tengo que hacer es procurar, en todo caso, no prestarme al mal que condeno.

En cuanto a adoptar los medios que el Estado ha previsto para remediar el mal, no conozco tales medios. Llevan demasiado tiempo, y la vida de un hombre se habrá ido. Tengo otros asuntos que atender. Vine a este mundo, no principalmente

para hacer de éste un buen lugar para vivir, sino para vivir en él, sea bueno o malo. Un hombre no tiene que hacerlo todo, sino algo; y porque no pueda hacerlo todo, no es necesario que haga algo malo. No es asunto mío hacer peticiones al Gobernador o a la Legislatura más de lo que es de ellos hacerme peticiones a mí; y si ellos no aceptaran mi petición, ¿qué debería hacer yo entonces? Pero en este caso el Estado no ha proporcionado ninguna manera: su propia Constitución es el mal. Esto puede parecer duro y obstinado y poco conciliador; pero es tratar con la mayor bondad y consideración al único espíritu que puede apreciarlo o merecerlo. Así es un cambio a mejor, como el nacimiento y la muerte, que convulsionan el cuerpo.

No vacilo en decir que aquellos que se llaman a sí mismos Abolicionistas deberían de inmediato retirar eficazmente su apoyo, tanto en persona como en propiedad, al gobierno de Massachusetts, y no esperar hasta constituir una mayoría de uno, antes de sufrir que el derecho prevalezca a través de ellos. Creo que es suficiente si tienen a Dios de su lado, sin esperar a ese otro. Además, cualquier hombre con más derecho que sus vecinos constituye ya una mayoría de uno.

Me encuentro con este gobierno americano, o con su representante, el gobierno del Estado, directamente, y cara a cara, una vez al año -no más- en la persona de su recaudador de impuestos; éste es el único modo en que un hombre situado como yo se encuentra necesariamente con él; y entonces me dice claramente: Reconóceme; y el modo más simple, el más eficaz y, en la situación actual de los asuntos, el más indispensable de tratar con él en este sentido, de expresar tu escasa satisfacción con él y tu amor por él, es negarlo entonces. Mi vecino civil, el recaudador de impuestos, es el mismo hombre con el que tengo que tratar -pues, después de todo, es con hombres y no con pergaminos con quien discuto- y ha elegido voluntariamente ser un agente del gobierno. Cómo podrá saber lo que es y hace como funcionario del gobierno, o como hombre, hasta que se vea obligado a considerar si debe tratarme a mí, su vecino, por quien siente respeto, como un vecino y un hombre bien dispuesto, o como un maníaco y un perturbador de la paz, y ver si puede superar esta obstrucción a su buena vecindad sin un pensamiento o un discurso más grosero e impetuoso que corresponda a su acción. Sé muy bien que si mil, si cien, si diez hombres que yo pudiera nombrar, si diez hombres honestos solamente, ay, si un hombre HONESTO, en este Estado de Massachusetts, dejara de tener esclavos y se retirara realmente de esta sociedad, y fuera encerrado en la cárcel del condado por ello, sería la abolición de la esclavitud en América. Porque no importa cuán pequeño pueda parecer el comienzo: lo que una vez está bien hecho, está hecho para siempre. Pero nos gusta más hablar de ello: esa decimos que es nuestra misión, la Reforma mantiene a su servicio a muchas decenas de periódicos, pero no a un solo hombre.

[...]

Bajo un gobierno que encarcela a cualquiera injustamente, el verdadero lugar para un hombre justo es también una prisión. El lugar apropiado hoy, el único lugar que Massachusetts ha proporcionado para sus espíritus más libres y menos abatidos, es en sus prisiones, para ser expulsados y encerrados fuera del Estado por su propia ley, como ya se han expulsado a sí mismos por sus principios. Es allí donde el esclavo fugitivo, y el prisionero mexicano en libertad condicional, y el indio que viene a alegar los agravios de su raza deben encontrarlos; en ese terreno separado, pero más libre y honorable, donde el Estado coloca a aquellos que no están con ella, sino contra ella, la única casa en un Estado esclavista en la que un hombre libre puede morar con honor. Si alguno piensa que su influencia se perdería allí, y que sus voces ya no afligirían el oído del Estado, que no sería como un enemigo dentro de sus muros, no sabe por cuánto la verdad es más fuerte que el error, ni cuánto más elocuente y eficazmente puede combatir la injusticia quien ha experimentado un poco en su propia persona. Emite todo tu voto, no sólo una tira de papel, sino toda tu influencia. Una minoría es impotente mientras se conforma con la mayoría; ni siquiera es minoría entonces; pero es irresistible cuando obstruye con todo su peso. Si la alternativa es mantener a todos los hombres justos en prisión, o renunciar a la guerra y a la esclavitud, el Estado no dudará qué elegir. Si mil hombres no pagaran sus impuestos este año, no sería una medida violenta y sangrienta, como lo sería pagarlos, y permitir al Estado cometer violencia y derramar sangre inocente. Esta es, de hecho, la definición de una revolución pacífica, si es que tal cosa es posible. Si el recaudador de impuestos, o cualquier otro funcionario público, me pregunta, como lo ha hecho alguno: "Pero, ¿qué debo hacer?", mi respuesta es: "Si realmente desea hacer algo, renuncie a su cargo". Cuando el súbdito haya rechazado su lealtad y el funcionario haya renunciado a su cargo, entonces la revolución estará consumada. Pero incluso supongamos que la sangre debe correr. ¿No hay una especie de derramamiento de sangre cuando se hiere la conciencia? A través de esta herida fluye la verdadera hombría e inmortalidad de un hombre, y se desangra hacia una muerte eterna. Veo esta sangre fluyendo ahora.

26

Rosenstrasse

Por Sal Mayweather

Rosenstrasse es una historia increíble que muestra el incomparable poder de la desobediencia civil. Se trata de una narración estratégica que examina las acciones emprendidas por un grupo de mujeres alemanas que se enfrentaron cara a cara con la Gestapo, en abierta oposición a Hitler, en pleno Berlín de 1943... ¡y ganaron!

Para el revolucionario anarquista, el Holocausto presenta una oportunidad única para estudiar el Estado en el apogeo de su despotismo. Nos permite comparar y contrastar la eficacia de las tácticas utilizadas contra los estatistas en la cúspide de su poder. Si una determinada táctica fue capaz de frenar la opresión de la Alemania nazi, seguramente podrá hacer lo mismo con el régimen (esperemos) menos despótico bajo el que vive actualmente el lector.

Desgraciadamente, la lista exhaustiva de casos en los que individuos resistieron con éxito la opresión nazi está casi en blanco. Sólo hay una entrada: Rosenstrasse.

La historia de Rosenstrasse tiene lugar en la ciudad más opresiva, en el Estado más opresivo, en el momento más opresivo de la historia. Para el táctico libertario, nos encontramos en el vientre de la bestia.

El sábado 27 de febrero de 1943, una fuerza combinada de la Gestapo, las SS y la policía local invadió Berlín para capturar a los últimos judíos que quedaban en la ciudad. La operación, conocida por los planificadores nazis como Fabrikaktion (Acción de Fábrica), pretendía hacer de Berlín una ciudad "libre de judíos". Aunque millones de judíos ya habían sido enviados a la muerte en 1943, quedaban varias

clases "privilegiadas", a saber, los que trabajaban en fábricas de armamento y los judíos casados entre sí.

Cuando los nazis prohibieron casarse a alemanes y judíos en 1935, eximieron a los matrimonios existentes. A Hitler le preocupaba que perturbar la santidad de una institución social clave causara malestar y perjudicara el apoyo público al régimen. Sin embargo, dejar intactos los matrimonios era una propuesta igualmente peligrosa, ya que se corría el riesgo de socavar los discursos del partido nazi sobre la pureza racial y la unidad nacional. Se decidió que, en lugar de adoptar un enfoque regulador, el régimen emplearía un enfoque "blando" de propaganda y mítines callejeros para disuadir a los alemanes de mezclarse con judíos. A finales de 1942, sin embargo, Goebbels había convencido a Hitler de lo contrario y el 8 de diciembre de ese año se firmó una orden autorizando la Fabrikaktion.

La mayoría de los sábados, los obreros de las fábricas judías salían de trabajar a las dos de la tarde, pero esta vez no volvieron a casa y sus esposas se preocuparon de inmediato. A través de una improvisada cadena telefónica -una red informal de ayuda mutua-, las mujeres se enteraron de que sus maridos estaban retenidos en un centro de recogida situado en el número 2-4 de Rosenstrasse (calle de la Rosa). El edificio, antaño un centro comunitario donde los judíos se sentían bienvenidos y como en casa, fue convertido por el Estado en su reverso: un oscuro lugar de horror, opresión y muerte.

Normalmente, los judíos eran retenidos en centros de recogida como éste durante dos días antes de ser "deportados", código nazi para ser enviados a los campos de exterminio. Aunque el Estado alemán intentaba ocultar el verdadero destino de los judíos, la mayoría de las esposas eran conscientes de que si sus maridos eran "deportados", probablemente no volverían a verlos. El tiempo era esencial.

Sin ninguna coordinación, las mujeres empezaron a llegar en masa al número 2-4 de la Rosenstrasse, exigiendo, no preguntando, saber dónde estaban sus maridos. Nathan Stoltzfus, historiador del estado de Florida, cuenta la historia de Elsa Holzer, una de las valientes mujeres de Rosenstrasse:

"Ella dijo que 'fue a la protesta como un acto desde el corazón'... Dijo que 'si las mujeres se hubieran reunido y decidido qué podíamos hacer... nunca habrían protestado porque no les habría parecido una estrategia ganadora, pero actuaron desde el corazón'..."[11]

Antes del anochecer, las mujeres reunidas frente al antiguo centro comunitario hicieron un pacto para volver al día siguiente.

Una mujer, Annie Radlauer, que llegó en tren a primera hora de la mañana siguiente, dijo que los cánticos de "¡Dejad marchar a nuestros maridos! Queremos que nos devuelvan a nuestros maridos"[12] se escuchaba a cuadras de distancia. La muchedumbre se engrosaba con cientos, si no miles, de mujeres. Una mujer iba escoltada por su hermano y sus tres amigos, todos de permiso en el frente y vestidos con uniformes del ejército alemán.

A lo largo de los días siguientes, la multitud se hizo más numerosa y hostil.

En varias ocasiones las SS amenazaron con abrir fuego, haciendo que las mujeres se dispersaran. Pero cada vez regresaban al 2-4 de Rosenstrasse exigiendo la liberación de sus maridos.

Semejante desafío era inaudito en la Alemania nazi. A los dirigentes del régimen les preocupaba que los disturbios a gran escala pudieran extenderse fácilmente por todo Berlín, y no podían permitirse que el mito de la unidad alemana se desmoronara. Sin embargo, estaban divididos en cuanto a cómo tratar a las mujeres. ¿Había que usar la fuerza o no?

Como bien sabían otros no resistentes como Gandhi y Martin Luther King Jr., el poder de la desobediencia civil reside en obligar al Estado a exponer su brutalidad a las masas. Los nazis ya habían amenazado con la violencia en vano, pero emplear la violencia real y disparar a mujeres arias étnicamente alemanas a plena luz del día expondría su objetivo declarado de trabajar para promover la raza aria como el fraude que era. ¿Cómo podían esperar que los padres, hermanos y tíos de estas mujeres volvieran al campo de batalla después de haber disparado a sus mujeres?

Reflexionando sobre la protesta, Goebbels la calificó de "escena desagradable" y se quejó en su diario el 6 de marzo: "La gente se reunió en grandes multitudes e incluso se puso de parte de los judíos hasta cierto punto. Voy a encargar a la policía de seguridad que no continúe con las evacuaciones de judíos".

Tres días después, Goebbels pidió y recibió la autorización de Hitler para liberar a los judíos retenidos en Rosenstrasse.

Esta es la única protesta, por no decir acto de desobediencia civil, que tuvo lugar contra los nazis y funcionó a la perfección. Que este autor sepa, Rosenstrasse es también el único ejemplo de judíos liberados en masa tras haber sido capturados por los nazis.

Obsérvese que los intentos electorales de detener el ascenso de Hitler al poder fracasaron. Los múltiples intentos de asesinato para detener su despotismo fracasaron. Incluso la guerra directa de los ejércitos más poderosos del mundo tardó años en detenerlo, y a un alto coste.

Sin embargo, para las mujeres alemanas que comprendieron intuitivamente que no eran esclavas y que emplearon una estrategia de acción directa, desobediencia civil y resistencia no violenta, ni siquiera Hitler y su Reich fueron rivales.

27

En Vísperas de La Marcha de la Sal

Por Mohandis Gandhi

Al darse cuenta de que las autoridades coloniales británicas dependían de los ingresos fiscales procedentes de la sal, Gandhi instó a sus compatriotas indios a marchar con él hacia el mar y recolectar sal para sí mismos. En última instancia, esto rompería el monopolio de la sal de las autoridades coloniales y obligaría a los británicos a abandonar la India. Su dominio de la no violencia, la desobediencia civil y la subversión fiscal siguen siendo modelos para los agoreros contemporáneos de todo el mundo.

El siguiente discurso fue pronunciado el 11 de marzo de 1930 ante una multitud de 10.000 revolucionarios.

Con toda probabilidad, éste será mi último discurso ante ustedes. Aunque el Gobierno me permita marchar mañana por la mañana, éste será mi último discurso en las orillas sagradas del Sabarmati. Posiblemente estas sean las últimas palabras de mi vida aquí.

Ya les dije ayer lo que tenía que decir. Hoy me limitaré a lo que debéis hacer después de que mis compañeros y yo seamos arrestados. El programa de la marcha a Jalalpur debe cumplirse como se estableció originalmente. El alistamiento de los voluntarios para este fin debe limitarse únicamente a Gujarat. Por lo que he visto y oído durante los últimos quince días, me inclino a creer que la corriente de resistentes civiles fluirá sin interrupción.

Pero que no haya ni un atisbo de quebrantamiento de la paz ni siquiera después de que nos hayan detenido a todos. Hemos resuelto utilizar todos nuestros recursos en pos de una lucha exclusivamente no violenta. Que nadie cometa un error por ira. Esta es mi esperanza y mi oración. Deseo que estas palabras lleguen a todos los rincones del país. Mi tarea estará cumplida si yo perezco y mis camaradas también. Entonces será el Comité de Trabajo del Congreso el que os muestre el camino y a vosotros os corresponderá seguir sus indicaciones. Mientras haya llegado a Jalalpur, que no se haga nada que contravenga la autoridad que me ha conferido el Congreso. Pero una vez que me arresten, toda la responsabilidad pasará al Congreso. Nadie que crea en la no violencia, como credo, necesita, por lo tanto, quedarse quieto. Mi pacto con el Congreso termina en cuanto me arrestan. En ese caso, voluntarios. Siempre que sea posible, debe iniciarse la desobediencia civil de la sal. Estas leyes pueden ser violadas de tres maneras. Es un delito fabricar sal dondequiera que haya instalaciones para hacerlo. La posesión y venta de sal de contrabando, que incluye la sal natural o la tierra de sal, también es un delito. Los compradores de dicha sal serán igualmente culpables. Llevarse los depósitos de sal natural de la orilla del mar también constituye una violación de la ley. También lo es la venta ambulante de este tipo de sal. En resumen, se puede optar por uno o todos estos dispositivos para romper el monopolio de la sal.

Sin embargo, no debemos contentarnos sólo con esto. No hay ninguna prohibición por parte del Congreso y allí donde los trabajadores locales tengan confianza en sí mismos pueden adoptarse otras medidas adecuadas. Insisto en una sola condición, a saber, que se cumpla fielmente nuestro compromiso con la verdad y la no violencia como únicos medios para alcanzar el Swaraj. Por lo demás, todo el mundo tiene vía libre. Pero eso no da licencia a todos y cada uno para asumir su propia responsabilidad. Dondequiera que haya líderes locales, sus órdenes deben ser obedecidas por el pueblo. Donde no hay líderes y sólo un puñado de hombres tiene fe en el programa, pueden hacer lo que puedan, si tienen suficiente confianza en sí mismos. Tienen el derecho, es más, el deber, de hacerlo. La historia está llena de ejemplos de hombres que ascendieron al liderazgo por la fuerza de la confianza en sí mismos, la valentía y la tenacidad. Nosotros también, si aspiramos sinceramente al Swaraj y estamos impacientes por alcanzarlo, deberíamos tener una confianza en nosotros mismos similar. Nuestras filas se engrosarán y nuestros corazones se fortalecerán, a medida que aumente el número de nuestros arrestos por parte del Gobierno.

Se puede hacer mucho de muchas otras maneras. Podemos hacer piquetes en las tiendas de licores y de ropa extranjera. Podemos negarnos a pagar impuestos si tenemos la fuerza necesaria. Los abogados pueden dejar de ejercer. El público puede

boicotear los tribunales absteniéndose de litigar. Los funcionarios pueden dimitir de sus cargos. En medio de la desesperación que reina en todas partes, la gente tiembla de miedo a perder su empleo. Tales hombres no son aptos para Swaraj. Pero, ¿por qué esta desesperación? El número de funcionarios públicos en el país no excede de unos pocos cientos de miles. ¿Qué pasa con el resto? ¿Dónde van a ir? Ni siquiera la India libre será capaz de dar cabida a un mayor número de funcionarios públicos. Un recaudador no necesitará el número de funcionarios que tiene hoy. Será su propio sirviente. Nuestros millones de hambrientos no pueden permitirse este enorme gasto. Por lo tanto, si somos lo suficientemente sensatos, digamos adiós al empleo en el Gobierno, no importa si se trata del puesto de un juez o de un peón. Que todos los que están cooperando con el Gobierno de una forma u otra, ya sea pagando impuestos, manteniendo títulos o enviando a los niños a escuelas oficiales, etc. retiren su cooperación de todas o tantas formas como sea posible. Entonces hay mujeres que pueden estar hombro con hombro con los hombres en esta lucha.

Puedes tomarlo como mi voluntad. Era el mensaje que deseaba comunicaros antes de emprender la marcha o de ir a la cárcel. Deseo que no se suspenda ni abandone la guerra que comienza mañana por la mañana o antes, si me detienen antes de esa hora. Esperaré con impaciencia la noticia de que diez partidas están listas tan pronto como mi partida sea arrestada. Creo que hay hombres en la India para completar el trabajo comenzado por mí. Tengo fe en la rectitud de nuestra causa y en la pureza de nuestras armas. Y donde los medios son limpios, allí Dios está indudablemente presente con sus bendiciones. Y donde estos tres se combinan, allí, la derrota es una imposibilidad. Un Satyagrahi, ya sea libre o encarcelado, es siempre victorioso. Sólo es derrotado cuando abandona la verdad y la no violencia y hace oídos sordos a la voz interior. Por lo tanto, si existe tal cosa como la derrota, incluso para un Satyagrahi, sólo él es la causa de ello. Que Dios os bendiga a todos y aleje todos los obstáculos del camino en la lucha que comienza mañana.

28

Pero Si No

***Por* Martin Luther King Jr.**

El 5 de noviembre de 1967, Martin Luther King Jr. pronunció un sermón en la Iglesia Bautista Ebenezer de Atlanta, Georgia. En él, King defiende la desobediencia civil no violenta. Habiendo sido introducido al concepto por primera vez por Thoreau, y luego observando las tácticas de Gandhi, King escribió que había encontrado "el método para la reforma social que había estado buscando".

Hubo un día en que muchos de los israelitas se encontraron esclavizados en Babilonia. Había un rey de Babilonia llamado Nabucodonosor, del que se lee mucho en el libro de Daniel, y es una epopeya que permanecerá grabada en la mente de las generaciones venideras. Nabucodonosor era un rey poderoso, y cuando gobernaba, gobernaba y cuando daba una orden iba en serio. Y Nabucodonosor dio una orden. Hizo una imagen de oro y ordenó que todos los que estuvieran bajo su reinado se inclinaran ante esa imagen de oro y la adoraran. Ahora, aquellos de ustedes que leen la Biblia recuerdan esa historia. Un día Nabucodonosor llamo a los jueces y a los gobernadores y a los alguaciles, y ellos tuvieron un servicio dedicatorio para esta imagen dorada, y entonces el les dijo "Les ordeno que todos se inclinen ante esta imagen dorada." Pero había tres jóvenes por allí. Uno se llamaba Sadrac, el otro Mesac y el otro Abednego. Y ellos respondieron-y yo lo leí de la escritura-y dijeron al rey:

"Oh Nabucodonosor, no tenemos cuidado de responderte de esta manera [sic]".

"Si es así, nuestro Dios, a quien servimos, es capaz de librarnos del horno de fuego ardiente, y nos librará de tu mano, oh rey".

"Pero si no es así, que sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses ni adoraremos la estatua de oro que has levantado."

Ahora quiero que noten primero, aquí, que estos jóvenes practicaron la desobediencia civil. La desobediencia civil es la negativa a acatar una orden del gobierno o del estado o incluso de la corte que tu conciencia te dice que es injusta. La desobediencia civil se basa en un compromiso de conciencia. En otras palabras, quien practica la desobediencia civil obedece a lo que considera una ley superior. Y llega un momento en que un hombre moral no puede obedecer una ley que su conciencia le dice que es injusta. Y les digo esta mañana, amigos míos, que la historia ha avanzado, y grandes momentos han surgido a menudo porque hubo esos individuos, en cada época y en cada generación, que estuvieron dispuestos a decir "Seré obediente a una ley superior". Esos hombres decían "Debo ser desobediente a un rey para ser obediente al Rey". Y esas personas que tan a menudo critican a aquellos de nosotros que llegamos a esos momentos en los que debemos practicar la desobediencia civil nunca recuerdan que incluso aquí mismo en América, para liberarse de la opresión y el colonialismo del Imperio Británico, nuestra nación practicó la desobediencia civil. ¿Qué representó más la desobediencia civil que el Motín del Té de Boston? Y nunca olviden que todo lo que Hitler hizo en Alemania fue legal. Era legal hacer todo lo que Hitler hizo a los judíos. Era una ley en Alemania que el mismo Hitler promulgó que estaba mal y era ilegal ayudar y consolar a un judío en la Alemania de Hitler. Pero les digo que si yo hubiera vivido en la Alemania de Hitler con mi actitud, habría quebrantado abiertamente esa ley. Habría practicado la desobediencia civil. Y por eso es importante ver que hay veces en que una ley hecha por el hombre no está en armonía con la ley moral del universo, hay veces en que la ley humana no está en armonía con las leyes eternas y divinas. Y cuando eso ocurre, uno tiene la obligación de quebrantarla, y me alegra que al quebrantarla tenga buena compañía. Tengo a Sadrac, Mesac y Abednego. Tengo a Jesús y a Sócrates. Y tengo a todos los primeros cristianos que se negaron a inclinarse.



EL FIN

AGRADECIMIENTOS

Anti-Politics no habría sido posible sin Lily Forester. Lily es responsable del diseño de la portada y la contraportada, así como del prólogo. Es una de las pocas agoristas a tiempo completo que conozco y, por lo general, la persona ideal para intercambiar ideas. También tengo una deuda de gratitud con Alex Utopium y Per Bylund por permitirme reutilizar su trabajo.

Además, al escribir el capítulo 24 me basé en gran medida en conversaciones personales con la gran revolucionaria Irina Nistor, por cuyo tiempo le estoy eternamente agradecido.

[1] Simes, Dimitri K. El mercado paralelo soviético. Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales, Universidad de Georgetown, 1975.

[2] El libre mercado quiebra los regímenes rojos. (25 de julio de 1976). Nuevo semanario libertario 3 (33) p. 1.

[3] Simes, "El mercado paralelo soviético", p.25.

[4] "El libre mercado quiebra los regímenes rojos", pág. 1.

[5] ibid.

[6] Chuck Norris contra el comunismo. Rumanía: Vernon Films, 2020.

[7] Ibid.

[8] Ibid.

[9] Ibid.

[10] Ibid.

[11] Mattis, Olivia. Resistencia del Corazón, 14 de febrero de 2021. Fundación Sousa Mendes, 2021. https://youtu.be/NyWAMnoOJbA.

[12] ibid.